

Actualidad bibliográfica

RECENSIONES

FILOSOFÍA

HEIDEGGER, M., *Naturaleza, Historia, Estado*, Ed. TROTTA, Madrid 2018, 100 pp.

La presente obra no dispone de una versión escrita por el propio Martin Heidegger. El texto se compone de los protocolos redactados por los estudiantes y revisados por el profesor, de un seminario *Sobre la esencia y el concepto de naturaleza, historia y Estado*, que fue impartido por Heidegger en el transcurso de diez sesiones entre 1933 y 1934. Es sorprendente que dichos protocolos hayan sido descubiertos accidentalmente en 1999, en el Archivo de Literatura de Marbach. Ahora ya forma parte del legado de Heidegger depositado en el Archivo de Marbach. La edición, traducción y prólogo son de J.A. Escudero.

Este seminario esboza una filosofía política que también se reflejará en el famoso *Discurso de rectorado*, sazonado de una retórica patriótica y nacionalsocialista, pronunciado pocos meses después en la Universidad de Friburgo. En ambos momentos apela al cambio político a través de una transformación social que han de estar encabezado por la universidad alemana. Heidegger es un firme defensor de la necesidad de proporcionar a los alemanes una educación integral, siendo la Universidad la principal encargada de proporcionar a los alemanes una educación integral para que puedan cumplir su destino histórico.

En las primeras sesiones, intenta el profesor Heidegger abordar el modo como están conectados naturaleza, historia y Estado. La vinculación entre los tres la encuentra el autor precisamente en el tiempo, entendido este no como algo objetivo que se puede medir, sino como la constitución fundamental y propia del ser humano. A continuación se va a plantear cuál es la esencia del Estado, lo que obliga a preguntarse por el origen y la finalidad del mismo. El Estado no es más que el modo de ser de un pueblo. Si este es el ente, debe mantener una relación muy particular con su ser, con el Estado. El uno no es posible sin el otro.

No duda en defender que el pueblo solo logra su plena realización en el marco del Estado, y que este encarna el modo de ser de un pueblo. Llama la atención

que las relaciones entre los ciudadanos no se basan en un contrato social, sino en la entrega voluntaria a un destino colectivo. El destino del pueblo parece quedar en las manos de un líder carismático cuya misión consistiría en despertar en el pueblo una voluntad colectiva de entrega a un destino común. El líder y el pueblo se unirán para desarrollar la esencia de su Estado, lo que conjurará la amenaza de la transitoriedad y del declive de su propia esencia.

Pero la esencia y el modo de ser de un pueblo están marcados por el espacio. Lo que no significa reducir la vida de un pueblo al enraizamiento y el asentamiento en la tierra. La naturaleza tiene un efecto sobre el ser humano solo cuando se convierte en el entorno de un pueblo. Afirma sin ambages que los alemanes que están fuera de las fronteras de Alemania, pero no pertenecen al Estado alemán, están privados de su modo de ser.

El documento permite hacerse una idea bastante clara del punto de vista del autor. Con todas las limitaciones derivadas de no estar directamente escritos por el autor, la obra contribuye a comprender un poco mejor los rudimentos de una filosofía política durante los primeros años de adhesión al régimen nacionalsocialista. Nos parece una obra importante por su coincidencia con otras obras del autor del mismo periodo en las que, aunque sea indirectamente, se podrían ver indicios de su apoyo a Hitler, el expansionismo alemán o la exclusión de los “semitas nómadas”.

VALENTÍN LORENZANA

BONHOEFFER, D., *Comunidad y promesa. Escritos y cartas desde Barcelona*, Ed. TROTTA, Madrid 2018, 263 pp.

Dietrich Bonhoeffer vino en 1928 a la Comunidad Evangélica de Barcelona para realizar su vicariato, previo a la ordenación como pastor. Su aprendizaje práctico en esa comunidad duró un año, y su actividad pastoral se centró en la predicación, las catequesis y la atención a los feligreses, además de atender diariamente las peticiones de los necesitados que acudían a la Asociación de Beneficencia.

Este libro recoge varios de sus escritos durante este periodo. En las cartas encontramos información interesante sobre la decisión de Bonhoeffer de venir a Barcelona, su celo pastoral, su modo de vida y las impresiones que le van dejando la ciudad, el país y sus gentes, sus monumentos, fiestas y costumbres. Las cartas muestran a un joven Bonhoeffer ilusionado, sociable y laborioso. Los escritos de sus predicaciones muestran su gran sentido de la responsabilidad, su profunda formación teológica y su deseo descubrir el significado de vivir en la presencia de Dios en el tiempo presente. Tanto las predicaciones como sus cartas son frag-

mentos de vida en las que se reflejan su particular manera de hacer frente a cada situación concreta.

El joven e inexperto vicario muestra una gran iniciativa al organizar un ciclo de conferencias destinado a los alumnos del último curso de bachillerato ante la deficiente preparación escolar que nuestro autor había detectado en los alumnos del colegio anejo a la parroquia. El título general del ciclo fue: "Necesidad y esperanza en la situación religiosa actual". Sorprenden la profundidad y riqueza de sus pensamientos, y la seguridad con la que se expresa, tal como también se hace constatar en el informe del párroco Olbricht. Bonhoeffer se pregunta acerca de la esencia del cristianismo y defiende sin ambages que para que Dios y hombre se encuentren solo hay un camino: el camino de Dios al hombre. No duda en afirmar que hasta la religión y la moral pueden convertirse en los enemigos más peligrosos de la venida de Dios a los hombres. Recalca que no se ha de buscar en el cristianismo una nueva moral, o un simple humanismo, o un misticismo. Es la cruz el centro y el símbolo paradójico del mensaje cristiano. Lo único que cabe al creyente es preguntarse qué tiene que decirle la cruz hoy a él, y si ella está en condiciones de reemplazar los ideales del humanismo.

En la tercera conferencia tratará sobre cuestiones básicas de una ética cristiana. Su punto de partida es que la ética no es hija del cielo, sino de la historia. Cristianismo y ética no son, pues, magnitudes que se pertenezcan mutuamente. Cuando nos preguntamos por el sentido de la ética neotestamentaria, lo único que está claro es que en cada caso la propia voluntad ha de ajustarse a la voluntad de Dios. Y esto no es un principio, sino algo derivado del hecho de estar el hombre en la presencia de Dios. Así pues, la renovación moral que trajo Jesús fue la derogación de principios y máximas, la derogación de la ley. Al subordinar al ser humano inmediatamente a Dios, es como le devuelve Jesús la libertad que es la única ley del cristiano.

Se trata de un libro que recoge un momento crucial en la vida de Bonhoeffer al encontrarse tras acabar sus estudios teológicos con una comunidad evangélica en la que prevalece un cristianismo burgués y superficial. Su objetivo es sacar a Jesús de Nazaret de los libros de los teólogos y darlo a conocer a la Iglesia y al mundo, libre de las adherencias que lo han hecho irreconocible. Su pensamiento teológico aún estaba en un proceso de maduración, pero no dejará de resultar de interés para conocer su coherencia y profundidad humana y espiritual, para presentar la especificidad del mensaje cristiano en un mundo cada vez más secularizado.

VALENTÍN LORENZANA

WEIL, S., *Primeros escritos filosóficos*, Ed. TROTTA, Madrid 2018, 246 pp.

Simone Weil muere a la temprana edad de treinta y cuatro años, dejando una gran cantidad de manuscritos inéditos que, en su mayor parte, fueron custodiados y transcritos por familiares y amigos. Las *Obras Completas* de Simone Weil se componen de diecinueve volúmenes, de los que han aparecido doce bajo la dirección de Robert Chevanier. Los textos de este libro vieron la luz en el tomo I de sus obras completas y han sido traducidos por primera vez al castellano por Teresa y José Luis Escartín, con un prólogo de Emilia Bea. Recoge manuscritos de diversa índole que no dejan de sorprender por el vigor de su pensamiento y la familiaridad que demuestra con el pensamiento de los grandes filósofos y otras obras de la literatura universal, en nada reñidos con su juventud.

La primera parte se componen de trabajos escolares del periodo de 1925-1928, en los que la joven S. Weil se adentra en la reflexión filosófica de la mano de su maestro en el liceo Henri IV, Émile Chartier, quien será conocido como iluminador de conciencias de toda una generación. Alain exhortaba a sus alumnos a que escribieran lo más posible, convencido de que aprender a escribir bien es aprender a pensar bien.

Weil se adentra en la reflexión filosófica a través de textos libres, ensayos y otros trabajos propuestos por su maestro en los que sorprende la calidad de la redacción y la madurez de su pensamiento. Reiteradamente aparecen en sus reflexiones la preocupación por la relación entre lo bueno, lo bello y lo verdadero. Su familia le proporcionó una exquisita educación enriquecida por variadas experiencias culturales, artísticas y científicas, que fueron desarrollando en ella una especial sensibilidad para la belleza, el arte y la música. La reflexión sobre el tiempo o la libertad son otras de sus preocupaciones. Sorprende la crítica literaria que hace la joven escritora de *Rojo y negro*, obra maestra de Stendhal, a quien señala como representante de la literatura de ideas, frente a la literatura de imágenes representada por Balzac.

La segunda parte contiene los ensayos de 1929, época en que Simone Weil ya había ingresado en la Escuela Normal. Esta parte es la que mejor refleja la continuidad nuestra autora con los epígonos de la que ha sido conocida como la escuela francesa de la percepción. El rigor epistemológico se verá acompañado a partir de este momento de unas claras implicaciones sociales y de su personal búsqueda espiritual. Platón, Descartes y Kant serán sus principales referentes filosóficos. Para Weil solo es posible el desciframiento de lo real si se supera la parcialidad de la propia perspectiva y el reduccionismo metodológico del pensamiento científico separado del mundo de la vida.

La tercera parte del volumen la ocupa el ensayo *Ciencia y percepción en Descartes*, que fue su memoria para el Diploma de Estudios Superiores de 1930. En este trabajo académico Simone Weil profundiza en la doctrina cartesiana en torno

al concepto de orden. Educada en el seno de un agnosticismo riguroso, se abrió a todas las dimensiones de lo real, lo que le permitió acceder al conocimiento sobrenatural. Ya en este trabajo aborda la cuestión de Dios, aunque habrá que esperar algunos años, hasta alcanzar las cotas más elevadas de la iluminación mística.

La etapa que recoge esta obra será de gran interés para acompañar la evolución intelectual desde los primeros años de juventud de esta filósofa difícil de clasificar, pero que se caracteriza por su insaciable búsqueda de la verdad, que intuye oculta detrás de todo lo que percibe. Simone Weil es un caso raro y excepcional de intelectual idealista, comprometida y luchadora que desde temprana edad sorprende por su lucidez, autenticidad y pureza de pensamiento.

VALENTÍN LORENZANA

LOCKE, J. *La razonabilidad del cristianismo tal como es presentado en las Escrituras*, Estudio introductorio de L. J. Prieto López, Ed. TECNOS, Madrid 2017, CXXXII +235 pp.

El estudio introductorio de Leopoldo José Prieto López defiende que el interés del pensador inglés por la teología y la religión constituye el punto focal que da unidad a su pensamiento. En la primera parte, Prieto López presenta a Locke como una figura emblemática del paso producido en Europa de la teología calvinista al pensamiento del siglo de las luces. Según Locke, es necesaria la revelación para el conocimiento de la existencia de Dios, los deberes propios de cada uno o la seguridad de la vida futura. Sin embargo, recomienda evitar ciertos excesos de confianza en la razón y en el conocimiento natural. Esto no se compadece bien con la idea de quienes se empeñan en definirlo como un deísta en sentido estricto, aunque él no deje de ser un exponente del racionalismo teológico e incluso un precursor del deísmo.

Prieto López hace un breve repaso por algunas obras de Locke de contenido teológico en las que se pone de manifiesto su relación con la obra que nos ocupa. Particularmente cabe señalar que el *Ensayo sobre el entendimiento humano* contiene en su cuarto libro importantes ideas de valor teológico sobre la fe, la revelación y su mutua relación con la razón. Ahora bien, cuando los dominios de la fe y la razón no son debidamente separados, hay un serio peligro de que degeneren en fanatismo religioso. En la *Carta sobre la tolerancia* hay que advertir que el autor no se refiere a la vida política, sino a la vida religiosa de las distintas confesiones cristianas.

La segunda parte del estudio se centra en el contexto teológico en el que surge la obra de John Locke. La heterodoxia lockiana tenía su origen en dos

fuentes: el arminianismo holandés y el latitudinarismo británico. El primero fue una reacción liberal frente a los excesos del calvinismo rigorista y defendía la prioridad de la caridad sobre las disputas teológicas. Por otra parte, el latitudinarismo concibe el cristianismo más como una ética que como una doctrina teológica abstracta. La restauración de la monarquía contribuyó a un predominio del liberalismo teológico, como reacción a los excesos del régimen puritano, con el énfasis puesto en la razón como guía del cristianismo y la prevalencia de la dimensión ética.

La razonabilidad del cristianismo tal como es presentado en las Escrituras se centra en el estudio de la revelación divina como fuente única de la revelación divina y su relación con la razón. Conviene advertir que la obra trata sobre la razonabilidad y no de la racionalidad del cristianismo como se ha traducido al castellano en versiones anteriores de la misma obra. La cuestión fundamental de la obra será la de la justificación. Y en esta cuestión, la postura de nuestro autor será bien distinta a la de Lutero. El teólogo alemán se atiene al principio de la *sola fides*, mientras que Locke entiende la fe simplemente como un acto intelectual de asentimiento, y no como un don de Dios de carácter sobrenatural, tal como lo entendía Calvino también. A juicio de Locke, esa doctrina no conducía más que a la presunción y a la indiferencia ante la ley moral por prescindir del arrepentimiento y de las buenas obras.

La publicación de esta obra de Locke suscitó una fuerte reacción de los teólogos ortodoxos quienes lo acusaron de racionalismo extremo, antidogmatismo e, incluso, de ateísmo. Cabe destacar el excelente trabajo de los traductores de incorporar en el aparato crítico las correcciones y adiciones de uno de los ejemplares del propio Locke, el ejemplar de Harvard, que indica la intención del autor de modificar y posiblemente ampliar el texto de la primera edición para dar respuesta a sus críticos.

Nos encontramos ante una obra importante para quienes desean ampliar el horizonte de comprensión de la filosofía moderna, más allá de las puras cuestiones epistemológicas o de filosofía política. Una obra clave que viene a desmentir el presupuesto ilustrado de que la razón no necesita de la religión. No cabe duda de que en ella se ve reflejada la compleja encrucijada en la que vivió su autor, que exigía clarificar el papel de la religión en un mundo que va descubriendo paulatinamente que esta no se puede imponer por la fuerza.

VALENTÍN LORENZANA

LÓPEZ QUINTÁS, A., *La belleza de la fe. Romano Guardini en su plenitud*, DESCLÉE DE BROWER, Bilbao 2018, 218 pp.

En 2018 se cumplieron cincuenta años del fallecimiento de Romano Guardini. Con este motivo el profesor Alfonso López Quintás, su antiguo alumno en Múnich, amigo y uno de los mejores conocedores de su obra nos ofrece en esta obra una introducción clara, precisa de su pensamiento. “En este aniversario, deseo ofrecer a los lectores la quintaesencia del magisterio de Guardini, lo que más me impresionó en sus clases de la universidad, en sus homilías dominicales, en sus escritos llenos de la unción de un auténtico hombre de Dios” (p. 16). Divide esta introducción en tres partes. En la primera desarrolla algunos temas básicos tratados por Guardini: la vida como una trama de contrastes, la experiencia viva de la verdad, las características básicas de nuestro ser personal, vivir la Liturgia y vivir la Iglesia etc. En la segunda parte nos ofrece una clave para entender la orientación seguida en su actividad apostólica y cultural: la melancolía y el anhelo místico, el lenguaje místico, donación y liberación, oración, recogimiento y participación, silencio y recogimiento, etc. La tercera parte es considerada por el autor como la más importante de la obra. En ella presenta una selección de textos realmente importantes de Guardini, los sitúa en su contexto y mediante su traducción busca que el lector sienta la presencia real de Romano Guardini. “Ruego a quienes le hayan conocido que lean algunos textos en voz alta, y luego me digan si no les recuerdan la figura de un profesor de pelo blanco, bien recogido en la nuca, siempre entusiasta en la defensa de la verdad, la belleza y “lo Gültige”, lo válido y elevado que sostiene nuestro pensamiento y nuestras convicciones más sólidas”(P. 16) La obra concluye con un conjunto de Apéndices de sumo interés: Datos biográficos de Romano Guardini, Biografías, Obras de Guardini, Bibliografías, Escritos sobre Romano Guardini y un amplio índice de materias y autores. Esta obra se hace imprescindible para aquel que desee leer o estudiar la obra de Guardini. Nos introduce con amor, calor y precisión en su pensamiento. Se lee con sumo agrado y, a la vez, estimula el pensamiento. Es una introducción intelectual y a la vez meditativa. Alfonso López Quintás hace, con esta obra, que Romano Guardini siga hoy día vivo y siga enseñando.

JAIME GARCÍA ÁLVAREZ

GUARDINI, R., *Libertad, Gracia y Destino*, EDICIONES PALABRA, Madrid 2018, 336 pp.

Romano Guardini analiza en esta obra, con profundidad y precisión, tres temas esenciales que subyacen en la vida y el pensamiento cristiano y que al menos aparentemente parecen contradecirse: Libertad, Gracia y Destino.

La existencia cristiana es una existencia de unión y coherencia. Todo en ella tiene sentido y está perfectamente armonizado como las partes de un todo. Pero desde el Renacimiento esta visión global de la existencia cristiana se ha ido rompiendo y sus elementos disgregándose adquiriendo cada uno de ellos una cierta autonomía. Hoy día vivimos en un ambiente cultural en donde se acentúan las diferencias y adquieren pleno valor la autonomía. Vivimos en un mundo roto en donde el individualismo adquiere la máxima importancia. La libertad hace que el hombre se cierre cada vez más sobre sí mismo y en donde la soledad se transforma en aislamiento. Pero “la auténtica soledad solo puede realizarse ante Dios. En el momento en que éste se olvida, se transforma en la actitud de autonomía y de total enajenación, produciendo una nueva ruina” (p. 54) A la gracia se la ve al margen del don y de la gratuidad y el destino substituye a la Providencia. La existencia como el pensamiento cristiano son considerados, por la cultura actual, como algo sin-sentido, marginal. Romano Guardini fue consciente de ello y sintió la necesidad de romper con esta visión superficial de los valores cristianos. Para ello emprendió la tarea de analizar filosóficamente, con profundidad y precisión, los diferentes valores de la vida cristiana. En esta obra analiza tres temas aparentemente contradictorios entre sí: Libertad, Gracia y Destino. Sus análisis no son puramente teóricos y abstractos, se enraízan y fundamentan en la vida concreta. Guardi parte siempre de una experiencia inmediata: “Remontándonos a la experiencia inmediata, preguntándonos ¿cómo vivo yo?” (p. 13); “Examinemos, ante todo, dentro del mundo los lugares en que el elemento de lo gratuito aparece de modo más inmediato” (p. 131); “Primero se pregunta cómo se presenta el fenómeno del destino a la experiencia inmediata” (p. 202). El análisis filosófico de la libertad le abre al amor. El amor es el fundamento de la libertad. “Quien vive esta experiencia toma conciencia de un hecho paradójico: que mientras solo tenía en sí el centro y solo se pertenecía a sí mismo, aún no era verdaderamente él mismo. Ahora bien, una vez salido de sí, cuando el otro se ha hecho más importante que uno mismo, ha concebido su verdadero yo” (p. 50). Y el amor se manifiesta en el don, en la gratuidad. El amor nos introduce en la realidad de la gracia. Entre libertad y gracia no hay ruptura, sino unión y comunión. “La gracia es la relación misma en la que Dios eleva al hombre. Dios viene al hombre, se le entrega gratuitamente y, a la par, es su don lo que le posibilita acogerlo” (p. 169). Y lo mismo acontece con el análisis del destino. Éste nos conduce a la Providencia y con la Providencia al Amor. “Lo esencial en la fe en la Providencia no es el arrojarle en los brazos de un Padre amoroso que todo lo pone en orden, sino meterse a compartir la preocupación de Dios por su reino y, por tanto, la corresponsabilidad por la cuestión definitivamente decisiva” (p. 304).

Romano Guardini, mediante el análisis estos tres elementos: libertad, gracia y destino, nos invita a ir más allá de la simple apariencia de las nociones comu-

nes y rutinarias. Es preciso elevar nuestra mirada y fijarla más allá de lo que nos ofrece con frecuencia la cultura a la moda.

Esta obra de Romano Guardini había sido publicada en la Editorial Dinor, San Sebastián, en el año 1954. Hacía mucho tiempo que se encontraba agotada y de la que realmente se tenía necesidad. La Editorial Palabra, con gran acierto, nos ofrece hoy esta nueva traducción. No podemos menos de agradecersele. Esta obra de Romano Guardini es una gran obra que no cesa de invitarnos e incitarnos a pensar los temas esenciales de nuestra fe y nuestro pensamiento.

JAIME GARCÍA ALVAREZ

GUARDINI, R., *La muerte de Sócrates*, EDICIONES PALABRA, Madrid 2016, 366 pp.

Romano Guardi (1885-1968), uno de los grandes maestros del pensamiento cristiano del siglo XX, analiza en esta obra, "*La muerte de Sócrates*", cuatro Diálogos de Platón: Eutrifón, La Apología, Critón y Fedón. Sus análisis no son los de un historiador de la Filosofía. No es esta la finalidad de esta obra. "El objetivo de este trabajo es una interpretación filosófica que busca penetrar en el pensamiento de Platón, pero no para constatar y desarrollar históricamente su pensamiento, sino para aproximarse, bajo su guía, más cerca de la verdad misma" (p. 35). Guardini no busca, por lo mismo, informarnos sobre el pensamiento de Platón sino el formar nuestro espíritu poniéndonos en contacto con su obra. Se acerca, lee los grandes autores de la cultura universal como Platón, San Agustín, Dante, Pascal, Dostoievski, etc. buscando en sus obras la presencia viva de los grandes principios y valores de la filosofía y del cristianismo: la verdad, el bien, la justicia, el amor, la libertad. Estudia, busca estos valores no de una forma abstracta, desencarnada sino de una forma viva presentes en cada una de estas obras. Guardini es consciente de la presencia de estos valores en las grandes obras de la cultura universal. En ellas se guardan y se esconden como un fuego vivo. Es preciso acercarse de ellas como nos acercamos del fuego, dejándonos quemar. Es lo que se propone Guardini en esta obra. En ella cuestiona, interroga ciertamente a Platón, pero sobre todo se deja cuestionar por él. Es Platón, quien a través de estos Diálogos, problematiza nuestra vida. Los diferentes análisis que Guardini realiza de estos Diálogos de Platón no tienen por finalidad informarnos sobre el pensamiento de Platón. Se fija más en nosotros que en Platón. Sus análisis son más "formativos" que "informativos" y, por lo mismo, esta obra constituye una verdadera introducción a la Filosofía. Esto hace que su lectura ilumine el espíritu, lo libere de la rutina y de la apatía en la que las circunstancias de la vida actual tienden a sumir nuestro espíritu. Guardini, a través de esta obra, nos introduce en nosotros mismos y nos hace pensar, nos da que pensar.

La traducción de esta obra realmente importante de Romano Guardini, “La muerte de Sócrates”, había sido publicada, por Emecé, en Argentina en el año 1960. Se había reeditado varias veces, pero en la actualidad se encontraba agotada. Es preciso agradecer a Ediciones Palabra el que nos ofrezca hoy esta nueva traducción realizada por Nieves Gómez y presentada por Alfonso López Quintás.

JAIME GARCÍA ÁLVAREZ

MAESTRE, A., *Ortega y Gasset. El gran maestro*, EDITORIAL ALMUZARA, Córdoba 2019, 476 pp.

“Ortega y Gasset. El gran maestro” es una invitación apasionada a retornar al pensamiento de Ortega, a leer sus obras, a meditarlas. Ortega es presentado como el gran pensador y maestro del siglo XX en España. Piensa en y desde España y enseña a pensar en y desde nuestra realidad. Eleva la vida cotidiana a nivel de pensamiento. El libro está dividido en tres apartados. El primero de ellos: “Críticas a la ideología desde Ortega” (pp. 43-200) se centra fundamentalmente en dos hechos de importancia: el olvido del pensamiento de Ortega provocado expresamente por el actual mundo intelectual español y sus deformaciones. Estudia con profundidad y detalle uno y otro: olvido y deformación. Pasa revista a la obra de Gaos y su influencia posterior en Romano García, A. Elorza, Cerezo Galán, G. Morán, etc., para demoler y destruir con dureza y sin piedad sus argumentos e información. En esta misma parte estudia igualmente “Ortega y el catolicismo español” poniendo claridad en este tema y destruyendo tópicos. Es un capítulo esclarecedor sobre la actitud de Ortega frente a la fe cristiana y más en concreto frente a la Iglesia católica. Como confirmación de sus reflexiones expone con amplitud las relaciones de Ortega con García Morente. La segunda parte lleva por título “Silencio y política de un filósofo-ciudadano” (pp. 201-334). Es un amplio y detallado estudio sobre el silencio político de Ortega desde 1932 destruyendo sin piedad a sus detractores: Gaos, Elorza, Cerezo, Moran, Gracia, Bergamín. Paso a paso se desmontan sus interpretaciones con una palabra cortante y sin retención alguna. Analiza igualmente las nociones básicas de la filosofía política de Ortega y trata de sistematizarla. Muestra una vez más la oposición de Gaos a Ortega y busca sus raíces; analiza igualmente la posición de algunos de sus discípulos como María de Maeztu, Rodríguez Huéscar. Muy esclarecedoras son sus reflexiones sobre la filosofía de María Zambrano e igualmente sobre Octavio Paz. En la tercera parte, que lleva por título “Ortega y su filosofía. La relación de Ortega con su filosofía” (pp. 335-470), estudia fundamentalmente tres temas: la retirada de Ortega de la vida pública, el significado político de su obra y la relación que tiene en su obra la figura del político y el filósofo. En medio de su discusión con los detractores de Ortega encontramos

análisis preciosos y profundos de diferentes aspectos de la filosofía de Ortega: el ensayo como expresión de la filosofía, el concepto, la metáfora, etc. Esta obra de A. Maestre es ciertamente una invitación a leer a Ortega, a rescatar su obra del olvido y a pensar la realidad actual de España desde él. Es una invitación ciertamente llena de pasión y enfado. Esto hace que la obra se haga con frecuencia repetitiva en exceso, y que incluso su lectura llegue a veces a cansar a pesar de sus luminosas intuiciones y exposiciones. El autor ve la luz que irradia el pensamiento de Ortega y no puede soportar la tiniebla, sobre todo cuando juzga que esta tiniebla es provocada expresamente por motivos ajenos a la filosofía.

JAIME GARCÍA ALVAREZ

ROCA JUSMET, L., *Ejercicios espirituales para materialistas. El diálogo (im) posible entre Pierre Hadot y Michel Foucault*, TERRA IGNOTA EDICIONES, Barcelona 2017, 154 pp.

En la segunda mitad del siglo XX dos filósofos franceses, Pierre Hadot y Michel Foucault han cambiado de orientación los estudios sobre la filosofía de la Antigüedad tardía, es decir, de las escuelas helenísticas, de la época romana y del cristianismo primitivo. Por caminos y motivaciones diferentes y sin apenas haberse encontrado a lo largo de la vida han llegado a conclusiones muy cercanas. Para Pierre Hadot la filosofía antigua ha de ser considerada más como un ejercicio pedagógico, como forma de vida, que como una construcción discursiva. La filosofía es, ante todo, un ejercicio espiritual. Michel Foucault se acerca a la filosofía antigua no directamente desde ella. No es ni se considera un historiador de la filosofía antigua. Su campo de investigación es el estudio de las relaciones entre subjetividad y verdad o, lo que él llama, “cuidado de sí” o “gobierno de los hombres por la verdad”. Este “cuidado de sí” lo ve, en la filosofía antigua, al igual que Pierre Hadot, como un ejercicio espiritual o una tecnología del yo. Roca Jusmet expone en esta obra con plena claridad tanto la vida como el pensamiento de Pierre Hadot y de Michel Foucault. Muestra igualmente sus acuerdos y desacuerdos. La obra finaliza buscando una respuesta a esta pregunta: “¿Se puede considerar hoy la filosofía como un ejercicio espiritual, como una forma de vida?”. Siguiendo a Pierre Hadot la respuesta será clara y explícitamente afirmativa. Es preciso retornar a la forma de hacer filosofía de los antiguos griegos. Para Michel Foucault la respuesta es, al menos aparentemente, ambigua e incluso se puede afirmar que negativa. Roca Jusmet apoyándose en el pensamiento y los análisis en Martínez Marzoa juzga que la Filosofía Moderna ha roto definitivamente la unión entre conocer y obrar. Arte de vida o forma de vida no tiene hoy día relación con la filosofía. Lo que se conoce no determina lo que se hace. La filosofía antigua como ejercicio espiritual, estaba pensada para conseguir una cierta serenidad del espíritu. La filosofía hoy no es un arte de vida, ni tampoco una forma de vida.

A través de un análisis riguroso y sumamente claro de las obras de Pierre Hadot y de Michel Foucault, Luis Roca Jusmet nos introduce en la problemática más radical de la filosofía. Podríamos afirmar que esta obra es una introducción sumamente sugerente al pensamiento filosófico actual.

JAIME GARCÍA ÁLVAREZ

DUCH, LL., *El exilio de Dios*, FRAGMENTA EDITORIAL, Barcelona 2017, 92 pág.

El presente ensayo aborda la cuestión de la imagen de Dios en los contextos de la cultura actual en la que los criterios y normativas eclesiásticos tienen cada vez menos incidencia en la vida cotidiana de los creyentes. Lluís Duch constata que el exilio de Dios no parece provocar colapsos psicológicos o emocionales en nuestros contemporáneos.

Desde la década de los sesenta y los setenta del siglo se asentó una religión articulada en torno a las necesidades y preferencias del propio yo. En la actualidad, el mundo católico experimenta un grave proceso de exculturación que afecta tanto a laicos como al propio clero.

En el primer capítulo el autor aborda la crisis de Dios de nuestros días que afecta al cristianismo europeo, tanto católico como protestante. Una crisis de la imagen de Dios de la tradición judeocristiana, hasta el punto de que se puede decir que Dios se ha convertido en un extraño en su casa.

Al analizar la actual crisis de Dios, el autor profundiza en la imagen occidentalizada y colonial de Dios que el cristianismo ha ofrecido al mundo, en la que considera que se daba una perniciosa conjunción de lo religioso, lo económico y lo político. No deja de llamar la atención que esta crisis de Dios se produzca en medio de un supuesto retorno de lo religioso, una época de religión sin Dios que prescinde de las mediaciones sacramentales y morales de las instituciones religiosas.

Resulta sorprendente que en el momento presente se esté produciendo la separación entre la cuestión de Dios y la de la religión, cuestiones que en Occidente parece que siempre habían aparecido coimplicadas o manteniendo relaciones muy estrechas. Si en los años setenta hubo quienes defendían un Dios sin religión, ahora sucede lo contrario: una religión sin Dios, una religión a la carta cuyo destinatario último sea el ser humano, lo psicológico sin el complemento de lo ético.

No duda Lluís Duch en culpar al propio capitalismo de la perversión de lo religiosos por haber pervertido el deseo del ser humano. Esa perversión del deseo es un factor que actúa muy negativamente en el destierro de Dios que

se vive en la actualidad. Dios se ha tornado superfluo para muchos porque el capitalismo se ha convertido en un sucedáneo de la providencia de Dios. El ser humano en su deseo de plenitud y realización absolutas ha sustituido a Dios por una autoidolatría.

En el capítulo segundo aborda la reaparición de la gnosis con variadas designaciones y fisonomías que supone la liquidación de la respuesta ética a las injusticias y agresiones contra los seres humanos. La búsqueda de un conocimiento para alcanzar una forma de iluminación y salvación individuales se corresponde muy bien con el individualismo exacerbado y solipsista practicado en Occidente.

El capítulo tercero lo dedica al discernimiento sobre lo que se puede considerar imprescriptible cristiano, lo que más allá de todo cambio cultural se mantienen como núcleo intangible del Evangelio de Jesús de Nazaret. Lo imprescriptible cristiano es la cura del otro: del Otro (Dios) y también del ser humano que es la imagen imborrable de Dios. Si la gramática del amor es la verdadera y universal gramática compartida por Dios y por todos los seres humanos, habría que considerar la gramática de la fraternidad universal como la única capaz de empalabrar en un mismo movimiento a Dios Padre y a todos los seres humanos.

En el proceso de desoccidentalización que surge después de la Primera Guerra Mundial las grandes palabras religiosas, jurídicas y políticas se habrían agotado y pierden su tradicional capacidad de empalabramiento. Sin embargo, la historia del cristianismo repetidamente ha puesto de manifiesto que es en las situaciones de crisis profunda en donde irrumpe lo nuevo. Y, por ello, el autor defiende, desde una perspectiva antropológica, que la universalidad solo resulta posible en diálogo con lo particular. Si la imagen de Dios en el cristianismo ha sido una traducción de lo religioso que ha utilizado casi exclusivamente las tradiciones judía, griega y romana, no nos sorprende que Duch piense que el Evangelio contemporáneo aún está por inventar.

En suma, estamos ante un ensayo tremendamente actual que intenta dar con las claves que nos permitan comprender muchas de las crisis de la sociedad contemporánea. Estamos seguros de que las ideas que defiende el autor pueden resultar de gran ayuda a todos aquellos que intenten descubrir una imagen del Dios de Jesucristo que sea capaz de interpelar a los hombres y mujeres de nuestro mendo.

VALENTÍN LORENZANA

SEGOVIA, C. A., *La inmanencia y lo sagrado. Una crítica al idealismo religioso*. EDITORIAL ALMUZARA, Córdoba 2018, 124 pp.

Carlos A. Segovia presenta esta obra como un ensayo filosófico, tomando la palabra ensayo en su sentido más preciso. En el comienzo mismo de la obra afirma: “El itinerario que él esboza contiene menos certezas que interrogantes”. Pero interrogar no es fruto de pura diversión e imaginación, es expresión viva de un problema, de una dificultad real y no meramente imaginada. Cuando el problema o la dificultad están ausentes el preguntar se transforma en puro juego, en diversión. En realidad este ensayo no es tanto un ensayo filosófico como un ensayo ideológico. En él se trata de presentar con vestidos nuevos ideas bien conocidas de finales del siglo XIX y, en cierto modo, de los años 60 del siglo pasado cuando la ideología marxista estaba de moda en ciertos medios intelectuales. No hace alusión alguna a la reacción frente a aquel ambiente cultural y menos aún al redescubrimiento filosófico que en aquel momento se hizo de Sócrates. Es una invitación a retornar a la Grecia primitiva liberándose del cristianismo y apoyándose en el Corán. Su razonamiento recuerda al expuesto, hace algún tiempo, por el grupo GRECE de Alain de Benoist y P. Vial. Deseando retornar a la Grecia primitiva se queda a la puerta de casa, a finales del siglo pasado. Sigue la moda actual de negar toda transcendencia reduciendo la realidad única y exclusivamente a lo que vemos. Intenta pronunciar una sentencia definitiva sobre toda pretensión de proclamar la fe en la Transcendencia, ya que ésta es considerada como sospechosa y condenada al silencio. Se niega a salir de la caverna de Platón y, a pesar de los diferentes análisis filológicos, sigue tomando las sombras por realidades absolutas. Su lectura recuerda este texto de San Agustín: “*Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron*”. Es lo que ocurre, hermanos, con un ciego puesto al sol. El sol está presente, pero él está ausente para el sol. Esto es lo que sucede con todo el que tiene un corazón necio, injusto, impío o ciego. Presente está la Sabiduría, pero para uno que es ciego es como si estuviera ausente de sus ojos. No porque ella no le acompañe, sino porque él está distante de ella. ¿Y qué ha de hacer éste? Purificarse hasta poder ver a Dios. Como si alguien tuviese ceguera por tener sucios y enfermos sus ojos, porque le ha caído polvo o por irritación o por el humo, y el médico le dijese: «Debes asear tu ojo de todo lo que le molesta, hasta que puedas ver con claridad». El polvo, la irritación ocular y el humo son los pecados y las injusticias. Quita de tu corazón todo esto y verás la sabiduría, porque está presente. Dios es la Sabiduría misma; y está escrito: “*Dichosos los de corazón limpio, porque éstos verán a Dios*” (Tr. Io. ev. I, 19).

JAIME GARCÍA ÁLVAREZ

PANIKKAR, R.-PINCHAS, L., *¿Hablamos del mismo Dios?*, FRAGMENTA EDITORIAL, Barcelona 2018, 110 pp.

Este libro es la transcripción del debate entre Pinchas Lapide, teólogo judío que promovió el diálogo judeocristiano, y Panikkar que tuvo lugar en Múnich el 11 de junio de 1993.

Es un diálogo sin prejuicios que va desgranando ideas y temas diversos. En el prólogo Pinchas afirma que el Dios de la Biblia hebrea es el padre de todo el género humano, desde Adán y Eva, pasando por los liberados de Egipto, Ruth, David y Ciro: todos ellos son justos o pecadores hijos de Dios. Y termina afirmando que sin el trabajo conjunto de las religiones jamás existiría una paz estable y mundial.

Y ya en el texto Panikkar dice que hablará como teólogo cristiano, como hindú y a veces como budista. Y de acuerdo con Lapide y Bonhoeffer afirma que un Dios que existe en realidad no existe.

Y profundiza afirmando que uno de los dogmas mayores de todas las religiones abrahámicas es la creación. Y Lapide afirma que los Profetas sabían que su Dios era el Dios de la verdad que no necesita cumplidos ni maneras frívolas de hablar.

Posteriormente destaca la afirmación de Lapide "...en lo hondo de mi estoy convencido de que en el mejor de los casos balbucearé y no seré capaz de decir lo que se agita en mis adentros" que de acuerdo con Panikkar afirmarán que hablar de Dios es expresar lo inexpresable. Camina el diálogo haciendo ver la necesidad de dejarse buscar por el misterio como la necesidad de estar en nuestro ser y afirmando ambos que el ateísmo es la resistencia a los falsificadores de Dios.

Prosigue el diálogo penetrando en el Dios agustiniano oculto en el interior y que la posición mejor sobre Dios es callar.

A continuación Panikkar confiesa que es al mismo tiempo cristiano, hindú y budista. Y el diálogo les lleva a afirmar los límites de las religiones y que el mal es la verdadera espina que tiene difícil explicación desde la hipótesis de Dios.

Y va finalizando el diálogo afirmando la conversión a la democracia de las culturas y religiones y la necesidad de decir "sí" al Dios que no conocemos.

Al final hay un epílogo de Panikkar donde relata su vivencia cristiana, hindú y budista. Y el colofón es esta afirmación. "Esta espiritualidad cosmoteándrica es la que intento vivir y para mí: Cristo es el símbolo de ello".

ALONSO GUTIÉRREZ DÍAZ

MELICH, J. C., *Contra los absolutos. Conversaciones con Ignaci Moreta*, FRAGMENTA EDITORIAL, Barcelona 2018, 192 pp.

El autor es uno de los pensadores y escritores catalanes más singulares. Opta por una filosofía “literaria” y prefiere dialogar con Goya o Kafka más que con Descartes o Kant. Es un filósofo conversador.

En este libro se recogen cinco conversaciones de dos horas con Ignaci Moreta. En la primera conversación se inscribe en la tradición Heráclito-Nietzsche y que denomina literaria. Su pensamiento es “sistema” y varias claves sirven para construirlo: la finitud es la más importante. Y quiere pensar que hay sentido pero que no tiene acceso a él justamente porque es finito. En la segunda va narrando su vida por las mediaciones que ha tenido: el monje Lluís Duch, que le lleva a rechazar a Hobbes y Rousseau, Francesc Torralba, Reyes Mate, Fullat... En la tercera manifiesta que la ética es más exigente que la moral y genera siempre mucha conciencia. Y además es siempre una respuesta pero no una decisión. En la cuarta nos explica la erótica de la palabra y cómo lo que vive y ve a su alrededor nutre su escritura. Y pide que haya en su palabra vida y emoción; nunca un estilo vacío. En la quinta afirma que hoy se puede vivir sin whatsapp pero es imposible vivir sin correo electrónico. La tecnología es un sistema y no podemos salir de él.

Y termina su reflexión contra los absolutos afirmando que su filosofía es una filosofía del fuego y de las sombras, una filosofía de la incertidumbre. Por eso se confiesa metafísicamente agnóstico y éticamente cristiano.

ALONSO GUTIÉRREZ DÍAZ

BARRACA, J., *Dios y lo bello. Estética y transcendencia*, SAN PABLO, Madrid 2018, 93 pp

Comienza el autor citando a Benedicto XVI: “La relación entre verdad y belleza es inseparable y por eso tenemos necesidad de la belleza”. Y finaliza volviendo al Papa emérito: “Ella (la catedral de Barcelona) es un signo visible del Dios invisible, a cuya gloria se levantan estas torres, saetas que apuntan al absoluto de la luz y de Aquel que es la luz, la altura y la Belleza misma”.

Esas dos citas de Benedicto XVI marcan toda la reflexión del autor que manifiesta que cualquier ser humano viaja inevitablemente a lo largo de su vida en busca de la verdad y la belleza. Toda persona traza su propia senda en pos de la belleza verdadera.

Todas las páginas del libro rezuman pensamiento agustiniano sobre la belleza y la verdad. Afirmaciones como que el arte es camino de humildad al misterio

y la reflexión sobre la estética y la contemplación y el amor nos va llevando hacia la relación entre la ética y la estética, entre lo bueno y lo bello.

ALONSO GUTIÉRREZ DÍAZ

D'ORS, P., *Biografía del silencio*, SIRUELA, Madrid 2018, 112 pp.

Pablo d'Ors, sacerdote y consejero cultural del Vaticano, nos ofrece en esta obra, *Biografía del silencio*, una introducción sumamente sugestiva a la meditación. En breves capítulos de lectura muy agradable expone paso a paso un método para entrar en la meditación.

Es cierto que la meditación se encuentra hoy día un tanto de moda. Se proclaman sin cesar sus valores y sus virtudes para la salud mental. Se la considera como un elemento esencial para el equilibrio psicológico. Médicos y psicólogos no cesan de aconsejarla. Meditar cada día es considerado como algo necesario para conservar la paz del espíritu y hacer frente al *stress* al que nos somete el ambiente actual. Vivimos en un mundo que no cesa de invitarnos e incitarnos a la dispersión, a la evasión y, por lo mismo, a la distracción. Ante ello se buscan espacios de silencio para recuperar la presencia a sí mismo. Hannah Arendt, en *“El desierto y el oasis”*, afirma: “La psicología [y podríamos decir igualmente, la meditación] la ha inventado el hombre para sobrevivir en el desierto y poder reconciliarse consigo mismo. Lo que en realidad nos salva, son esos oasis que nos permiten vivir en el desierto sin jamás reconciliarse con él”.

Esta obra de Pablo d'Ors se dirige al hombre de hoy sean cuales fuere sus convicciones religiosas. La meditación es para él, ante todo, un medio para encontrarnos consigo mismo. “Meditar es para mí estar conmigo, mientras que cuando no medito no se en verdad dónde estoy” (p. 75). Hacer meditación es recrearse y holgar en este “yo soy” (p. 71). “Normalmente vivimos dispersos, es decir, fuera de nosotros. La meditación nos concentra, nos devuelve a casa, nos enseña a convivir con nuestro ser” p. 22). La meditación que se expone en esta obra se corresponde con la llamada “mindfulness” o conciencia plena. En ella se busca la “no-dualidad”. “Para conocerse, por tanto, no hay que dividir o separar, sino unir. Gracias a la meditación he ido descubriendo que no hay yo y el mundo, sino que mundo y yo son una misma y única cosa” (p. 32) “La práctica de la meditación a la que me estoy refiriendo puede seguramente resumirse en saber estar aquí y ahora. No otro lugar, no otro tiempo. Esto significa que se trata de una práctica de re-unificación, de re-unión” (p. 79). Esta meditación es ajena a la tradición de la espiritualidad cristiana. Es una meditación cuya finalidad es la inmanencia. Encierra al hombre en sí mismo. La meditación cristiana, por el contrario, nos abre a la transcendencia, a Dios. Nos introduce en un encuentro

con Dios, nos prepara para entrar en diálogo con Dios. La meditación cristiana es esencialmente relacional. San Agustín lo expresa con plena claridad: “No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la Verdad; y si hallares que tu naturaleza es mudable, trasciéndete a ti mismo, mas no olvides que, al remontarte sobre las cimas de tu ser, te elevas sobre tu alma, dotada de razón. Encamina, pues, tus pasos allí donde la luz de la razón se enciende.” “(De vera relig 39. 72). Es cierto que P. d’Ors hace alusión a las Moradas de Santa Teresa, pero estas moradas están vacías, el Señor está ausente. “En el país de la propia conciencia hay muchas moradas. Es como un castillo con muros, torreones y puentes levadizos. Es como una isla, como un archipiélago. Ahí eres dueño y señor como no imaginabas que podías llegar a serlo de ningún reino. Das una orden y te obedecen; tus deseos se cumplen antes de que los hayas formulado. Es un lugar lleno y vacío a la vez. En él estás solo, pero no te sientes solo. Ese territorio es un mundo, tu mundo, el espejo de otro mundo, el mundo mismo pero concentrado, dilatado, expandido: tu hogar” (pp. 100-101).

JAIME GARCÍA ALVAREZ

D’ORS, P., *El estupor y la maravilla*, EDITORIAL PRE-TEXTOS, Valencia 2007, 414 pp.

Esta novela de Pablo d’Ors, recientemente reeditada en Galaxia Gutenberg, Barcelona 2018, llama la atención tanto por su original forma literaria como por su contenido. Se presenta como la memorias de un vigilante, Alois Vogel, del Museo de pintura expresionista de Coblenza. Este vigilante es una persona solitaria cuya vida transcurre entre su casa, la cervecería vecina y el museo. Es un hombre que vive habitado por la soledad. Cada una de las salas del museo está dedicada a un pintor expresionista y el paso del vigilante por cada una de ellas estructura la novela en capítulos. El tema desarrollado a lo largo de la novela queda expresado casi al final de la obra: “Y de esto es de lo que he querido hablar en este libro: de la perla que se esconde detrás de lo cotidiano, del milagro de lo banal” (p. 326). “Ellos solo ven los fuegos de artificio; sólo oyen el estruendo de las explosiones, incapaces de apreciar la sabiduría del silencio y de lo pequeño, que es siempre lo esencial” (p. 386) Vogel, por su trabajo, se ve obligado a estar atento a todo cuanto ocurre en su derredor. Vive en y desde la atención, en y desde la observación al más mínimo detalle. Vigilar es estar atento a cuanto acontece. Es una forma particular de mirar y de escuchar. Es discernir en medio de la calma aparente, el ruido o el crujir de las tablas que indican la presencia de alguien. Vigilar es descifrar los signos de una presencia. Estar vigilantes no nos encierra en forma alguna en una actitud de miedo o de desconfianza. Orienta sencillamente nuestra mirada. Nos hace descubrir lo que se oculta bajo las apariencias anodinas e insignificantes. Todo lo pequeño, lo ordinario, lo banal

se ilumina y nos muestra la enorme riqueza que se oculta tras sus apariencias. Vigilar es la actitud primera del pintor expresionista. Es cierto que para ver, para descubrir la realidad necesitamos ojos puros, limpios, ojos de niño. Y es el silencio quien purifica nuestros ojos para ver lo invisible que se oculta tras lo visible. Son los ojos puros, limpios del niño los que descubren la presencia del Reino de los cielos. Picasso afirma: “Cuando era niño pintaba como Rafael. He precisado de toda una vida para aprender a pintar como un niño”. Y es el silencio quien purifica nuestros ojos y nos hace descubrir lo invisible que se oculta tras las apariencias de la realidad. El silencio nos forma y nos transforma. Para quien se deja habitar por el silencio no existen cosas pequeñas o banales; con él todo se ilumina y muestra la profundidad de su misterio. Es cierto que vivimos en un ambiente cultural de exterioridad. Corremos de un lado para otro sin detenernos para ver o contemplar lo que tenemos delante. Es lo que le acontece a no pocas personas que visitan los museos. Pasan de un cuadro a otro sin detenerse para contemplar su belleza. No les interesa la belleza de los cuadros sino el decir que han estado en el museo. “En efecto, el visitante de museos es, por lo general, alguien a quien no le interesan los museos, alguien a quien apenas le interesa el arte p. 16) “En realidad la gente más interesada en arte es, con frecuencia, la que menos visita los museos” (p. 17). “El mejor consejo que puede darse a quienes quieren conocer el mundo es que se queden en su casa. Para conocer el mundo, es sabido que no hay nada peor que viajar: los viajes son, precisamente, lo que más nos impide hacernos una idea del mundo. Cualquier viajero experimentado sabe que el atractivo de los viajes radica en que, por este medio, se consigue no estar en ningún sitio” (p. 297). Todo cuanto nos rodea, sea diminuto, insignificante o banal se oculta siempre una verdadera riqueza. Cuando se sabe contemplar un objeto cualquiera, éste nos maravilla, nos llena de admiración. *El estupor y la maravilla* es un constante ejercicio de aprendizaje de la mirada en el que se combinan la observación y la meditación, los sentidos y la inteligencia, lo visible y lo invisible. “Ante cualquier cosa que vea, toque, guste, oiga o huela, me sobreviene la impresión de estar ante una maravilla y eso es lo que he descubierto en estos años: el estupor y la maravilla.” Esta obra de Pablo d’Ors es el desarrollo novelado de la cita de Ionesco que abre la novela: “Nada hay tan sorprendente como lo trivial, lo de todos los días. Lo sorprendente está siempre al alcance de la mano.”

JAIME GARCÍA ÁLVAREZ

PARRA, J. D., *Claves de Simbología*. FRAGMENTA EDITORIAL, Barcelona 2018, 243 pp.

El lenguaje simbólico involucra al hombre con el mundo y al mundo con el hombre. El lenguaje coimplica realidad e idealidad.

El autor nos introduce en el mundo de la simbología. Para ello se sirve de siete autores. Y recoge dos líneas: la primera relacionada con una noción de origen que afecta a músicos y musicólogos (Schneider y Cirlot que sintonizan con el mundo hindú y Godwin que enlaza con el pitagorismo); la segunda línea se sitúa dentro de las tres grandes místicas (la cábala, el sufismo y el misticismo cristiano) que ha atraído modernamente a Asín Palacios, Eugenio D'Ors y Dámaso Alonso.

En el capítulo primero nos ofrece las grandes tendencias de la ciencia de los símbolos. Hace una reflexión sobre la biblioteca de los símbolos: Menéndez Pelayo, Unamuno, Jung, Mircea Eliade... Recomendando dos diccionarios, el de Cirlot y el de J. Chevalier. Afirma que en cuanto a la creación de mundos simbólicos conviene comenzar por Jung. Comenta los trabajos de Acholen sobre la cábala y dentro del sufismo, en el mundo árabe, a Asín Palacios, Corbin... Reflexiones interesantes de Coomaraswamy y Zimmer sobre los símbolos en el mundo hindú. Destaca el comentario sobre la visión de temas simbólicos en las diversas civilizaciones de Mircea Eliade.

En el capítulo segundo nos presenta a Marius Schneider y su visión del sonido creador y los hindúes: la cosmogonía y el origen, la teoría de las correspondencias, las danzas y el mito de Géminis, la música primitiva y termina con un resumen de la escuela de Schneider.

En el capítulo cuarto se presenta a Elémire Zolla: su revuelta contra el mundo moderno y diversas reflexiones sobre migraciones interiores, alquimia mística y transformación.

En el capítulo sexto relata el mundo imaginal en Henry Corbin y el sufismo. Y finaliza este gran libro para entrar en la Simbología con una reflexión sobre la recepción de la armonía cósmica de Joscelyn Godwin, destacando las armonías, el cosmos y el color de los mitos.

No sólo por la cábala, surgida en ámbitos castellanos (Moshe de León) y aragoneses (Albulafia) ni por el sufismo de gran cultivo en Al-Andalus (Ibn Arabi) sino también por grandes estudiosos, todos ellos relacionados con nuestra cultura, son claves para la simbología en España.

ALONSO GUTIÉRREZ DÍEZ

ALBERO ALABORT, G. (ed.), *Logos y Vida. Homenaje al Profesor D. Juan José Garrido Zaragoza*, FACULTAD DE TEOLOGÍA DE SAN VICENTE FERRER, Valencia 2015, 644 pp.

La Facultad de Teología de San Vicente Ferrer, de Valencia, ofrece en esta obra, *Logos y Vida*, un homenaje intelectual a su profesor D. Juan José Garrido

Zaragozá con motivo de su jubilación. Fue profesor de dicha Facultad desde 1974 hasta 2014. Ha publicado números obras sobre el pensamiento filosófico y, en concreto “*San Agustín. Breve introducción a su pensamiento*” (Valencia 1990; en 2015 se publica una segunda edición con tres nuevos estudios). El pensamiento de D. Juan José Garrido se desarrolla en un continuo diálogo entre la Filosofía y la Teología. En esta obra que se le dedica como homenaje, después de una amplia semblanza intelectual y un índice completo de sus publicaciones, se reúnen 22 estudios agrupados en tres secciones: “La razón que busca la verdad” (31-258), “La verdad inteligible desde el hombre y desde Dios” (259-404) y “En diálogo constante con el mundo y la cultura” (405-642). Los estudios que se integran en la primera sección se centran fundamentalmente en la filosofía española contemporánea: Ortega y Gasset, Zubiri. En esta sección se estudia igualmente a Aristóteles, a Suárez, a P. Ricoeur. Los estudios de la segunda sección están dedicados a la Verdad de Dios como comprensión del hombre y como quehacer teológico. Hacen referencia a la existencia de Dios en San Anselmo y Santo Tomás de Aquino, al fundamento de la esperanza y de la misericordia, al misterio de la Redención, a la inspiración de la Sagrada Escritura. Los estudios de la tercera sección están dedicados a la Filosofía y la Teología en relación con la vida. Son estudios que hacen referencia al Derecho, al Arte, a la Historia. Los autores de estos estudios son profesores de la Facultad de Teologías de San Vicente Ferrer y de la Universidad de Valencia. Se incluyen igualmente un estudio del obispo de Tortosa, Mgr. Enrique Benavent Vidal y otro don Miguel Herrero Rodríguez de Miñón. Todos los estudios de este homenaje son científicamente muy serios y, a la vez, sugerentes. Es un homenaje realmente de valor el que le ofrece la Facultad de Teologías de San Vicente Ferrer a su antiguo profesor D. Juan José Garrido Zaragozá.

JAIME GARCÍA ALVAREZ

BAIGORRI GOÑI, J. A., *La filosofía contada por sus protagonistas III. Entrevistas virtuales a grandes filósofas*, EDICIONES DEL LABERINTO, Madrid 2018, 190 pp.

¡He aquí la tercera vez en la Historia que se publica un libro sobre mujeres filósofas! ¿Puedo conversar con alguien sin tenerlo delante? Sí, frondosamente a través de sus escritos: ensartando preguntas que nos suscitan y cuyas respuestas ansiamos; las entrevistas a personas que no están presentes se denominan *virtuales*. El entrevistador no es un crítico del entrevistado, sino un didacta que da oportunidad al entrevistado para exponer su pensamiento. Porque “Al ser interrogados los hombres, si se les hace bien la pregunta, responden de por sí todo tal y como es” (Platón. *Fedón*). La buena pregunta es el mejor recurso educativo y psicoterapéutico: “Para dialogar, preguntad, primero; después..., escuchad” (*Proverbios y cantares, II*).

Quien pregunta no lo hace solamente por ignorancia ni para plantear cuestiones vanas, lo que provocaría polémicas sin sentido, sino que la palabra que bien pregunta atraviesa todas las miradas: es fuente que mana y corre. ¡Y crece la claridad con ser comunicada!

El profesor José Antonio Baigorri practicó, durante más de cuatro décadas, el enseñar preguntando: dinámica especial para modernizar una filosofía que por aventuras políticas no está de moda y que, sin embargo, es forma suprema de educación. He aquí su tercer tomo de *entrevistas virtuales* donde la pregunta bien formulada provoca, evoca, invoca y se instala en la mente del lector.

Virtuales preguntas que ahorman estas *entrevistas* a partir del vocabulario específico de las cinco filósofas aquí interrogadas: haciéndoles hablar en términos virtuales: ‘*vuestro mundo*’, ‘*vuestro tiempo*’, ‘*en mi época*’, etc. Cuando uno se pasea por este cuestionario *virtual* de la Historia de la Filosofía que Baigorri va desnudando en estos tres libros de su madurez, asoma una vida profesionalmente educadora.

Sabido es que muchas mujeres se dedicaron a la filosofía a lo largo de la historia. Pero con frecuencia su pensamiento ha sido silenciado, o acaso, transmitido de manera escasa: por las actitudes de algunos filósofos occidentales que atribuían al hombre un carácter racional y a la mujer un potencial más emotivo e intuitivo. (¡De esta opinión fueron Aristóteles, Tomás de Aquino, Rousseau, Hegel, Schopenhauer y Nietzsche!). Y hubo filósofos que prefirieron olvidarlas, “a veces después de haberse apropiado de sus ideas” (G. Menage: su *Histoire des femmes philosophes*, 1690). Y aunque hubo filósofas desde los primeros tiempos griegos, apenas una veintena de ellas ha entrado en el canon occidental filosófico.

Y lo enriquecedor de este nuestro preguntador virtual, el profesor Baigorri –que ya nos ofreció en la misma editorial dos volúmenes (años 2012 y 2015) *preguntando virtualmente* a veinte filósofos–, es que ahora dialoga con cinco de las más de doscientas mujeres filósofas que han escrito y/o enseñado filosofía. ¿Y cómo hace Baigorri? Como si se deslizara por un río de piedra, va unciendo respuesta filosófica e histórica (social y política). Así hasta su desembocadura. El lector que adquiera el libro quedará admirado de la virtualidad, vivencias y temática de estas mujeres filósofas.

– *Hiparquía* (346-300 a.C.). Si no la primera filósofa, sí la primera de la que poseemos información suficiente para mantener un diálogo virtual en busca del estoicismo, el epicureísmo y el cinismo. Porque la felicidad no está en el dinero, el poder o los honores, sino en vivir autónomamente. La capacidad filosófica no es privilegio de masculino. “Yo, Hiparquía, no seguí en mi tiempo las costumbres del sexo femenino”.

– *María Zambrano* (1904-1991). Fue una de las doce mujeres filósofas de la “Generación del 27”. Compartíamos un compromiso con la España que nos había tocado vivir y pretendíamos convertirla en una España más tolerante, igualitaria y solidaria. Mis maestros, García Morente y Ortega y Gasset y, como éste, la “razón vital”. En lo político, a medias entre comunista y socialistas, pero defendiendo la democracia. Y mi tema preferente, la “razón poética”, sirviéndose para ello de la poesía de Machado y de la mística de san Juan de la Cruz. ¿Por qué? Porque el ser humano no es sólo razón sino también sentimiento, pero sin renunciar a la “lógica amorosa”. Zambrano elabora así una “filosofía de la esperanza”, con un papel relevante de lo religioso, pero lejos de ‘forzosidad’ y abierta a un liberalismo tolerante.

– *Hannah Arendt* (1906-1975). He aquí la filósofa más política y la política más filósofa, con todo su vocabulario: totalitarismo, imperialismo, racismo: “la política es el tema central de mi filosofía”. Nacida judía, perseguida, encarcelada en campo de prisioneros... Toda una mujer filósofa invadida de la filosofía de Kant, Kierkegaard, Heidegger, Husserl y Jaspers: éste le dirige su tesis sobre “El concepto de amor en san Agustín”. Con sus obras más importante, “Los orígenes del totalitarismo” (1951) y “La condición humana” (1958), aporta una respuesta a la “cuestión judía” y al sionismo a fin de remediar la ruptura de Europa. .

– *Simone de Beauvoir* (1908-1996), filósofa que hizo impacto con su libro, “El segundo sexo” (1949), pero pasó un poco al olvido y se insertó en el existencialismo, formando pareja ideológica y sentimental con J. P. Sartre. Para ella, la desigualdad entre sexos “no es natural sino construida, interesada, cultural”. Fue la cultura y no la naturaleza lo que llevó a la mujer a vivir oprimida. El existencialismo ateo compartido con Sartre le conduce a una vida sin sentido ni valor; hay que inventar valores y, por tanto, proyectos. Si para Sartre, el ser humano es un “ser para sí”, S. de Beauvoir lo entiende como un “ser-con-los-otros”.

– *Esperanza Guisan* (1940-2015). La vida humana, que es “razón y pasión” sólo tiene sentido si busca la felicidad. Su libro, “Manifiesto hedonista” polariza todo su quehacer filosófico a través del utilitarismo de Stuart Mill, que fue su filósofo de cabecera. Defendió el laicismo en la educación, canjeando la asignatura de la “Religión” en la escuela por “Ciudadanía”. En ello centra toda su reflexión ética para que la moral no sea una carga: actuar virtuosamente para sentirnos contentos con nosotros mismos. He ahí el sentido de la ética, maestra de la felicidad o de la vida placentera. Es obra nuestra, dice, no de Dios, que no existe. Defensora del hedonismo universal programa la felicidad como imperativo ético fundamental. Así que la ética es un quehacer y un pensar inacabados que brotan del diálogo humano.

¿Resultado? La adecuada respuesta da a luz palabras señeras que configuran la filosofía de cada autora: metafísica, ontología, lógica, epistemología, historia,

sociedad, religión. El poder de la pregunta interpela a cada filósofa: pero no cualquier pregunta, sino la que armoniza pensamiento y realidad, doctrina y vida, decir y ser.

Cabe recomendar una vez más la editorial Laberinto, por su esmero en la publicación –redacción y corrección de los contenidos y del adorno de dibujos–. Merece elogio J.A. Baigorri por adentrarse en el diálogo con estas cinco mujeres filósofas. Atisbo que se ha encariñado con el mundo filosófico femenino y no cesará de hacerle justicia en sucesivas publicaciones. ¡Se lo pedimos y deseamos para bien nuestro: de todos y de todas!

PEDRO ORTEGA CAMPOS

ESPIRITUALIDAD

CANCELO GARCÍA, J. L., *El Dios íntimo y personal de San Agustín y Santa Teresa. El Dios del Amor Misericordioso*, EDITORIAL MONTE CARMELO, Burgos 2017, 246 pp.

El libro significa, por parte del autor, haberse recreado en un estudio reiterado y profundo de cuanto ambos grandes Santos, Agustín y Teresa, han dejado plasmado en su abundante legado literario, fruto de unas vivencias santas y santificadoras. Y aquí el Profesor Cancelo nos lo resume y magistralmente nos lo sintetiza en las tres partes que discurren en las páginas de su libro. Ciertamente es de alabar el trabajo realizado, al aportarnos tan certeras y abundantes citas en torno a los puntos de coincidencia de ambos Santos, particularmente en cuanto se refiere al Amor Misericordioso de Dios, expresado en sus vidas y contado en sus fecundas obras literarias. “*Agustín y Teresa constatan que Dios es obstinado en su Misericordia*”, nos dice el autor (p. 135); y lo dice llegando a la conclusión de que en ambos Santos coincide la experiencia de la propia humilde consideración de “pecadores” rescatados por el empeño amoroso del Amor Misericordioso de Dios. Pero el autor, aun va más allá: después de aducir la experiencia personal y coincidente de ambos Santos, desplegará su modo de actuar como testigos cualificados de ese amor misericordioso de Dios, que de tal manera se arraigó en su corazón y en su espiritualidad que, si Agustín por su parte “*insiste en la necesidad de la sintonía anímica con el pobre..., [...] que llega a la unión verdadera con el necesitado*” (p.190), Teresa por la suya “*siente la necesidad de dar a los pobres incluso las ropas con que va vestida*” (p. 199), coincidiendo ambos en entender que al Amor Misericordioso de Dios recibido hemos de concretarlo en obras de misericordia amorosamente practicadas. Y la conclusión más expresiva de la presente obra la concretan las abundantes citas de oración de ambos Santos coincidentes en suplicar y alabar la Misericordia Divina, “*porque los dos, Teresa y Agustín entienden*

que desear incesantemente a Dios con el corazón es estar en su compañía y sintonía" (p. 239). Aleccionador y muy provechoso estudio el que aquí nos ofrece el autor.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

FRANCISCO, Papa, *Llamados a sembrar esperanza. Catequesis sobre la esperanza cristiana*, EDITORIAL CIUDAD NUEVA, Madrid 2017, 199 pp.

El subtítulo nos indica el contenido del libro; ni más ni menos. Además de una breve introducción de dos páginas, todo el libro recoge las catequesis impartidas por el Papa Francisco en la mayor parte de las Audiencias Generales, tenidas entre el 7 de Diciembre de 2016 y el 25 de Octubre de 2017. Un expresivo acierto por parte de la Editorial de los Focolares de la Unidad, que ciertamente tenemos que agradecer. Y casi nada más podemos aportar sobre el acertado contenido de dichas catequesis impartidas por el Papa Francisco, con su estilo sencillo, clarificador y convincente, que ciertamente estimula y ayuda a acoger la vida cristiana con optimismo, apoyados siempre en la Bondad Misericordiosa de nuestro Dios. Leer cada una de sus catequesis hace asumir la vida cristiana como una tarea saturada de tranquilidad gozosa y con la confortante confianza de que Dios, además de garantizarnos una Felicidad eterna, nos proporciona siempre los medios adecuados para ir accediendo a ella, e incluso anticipar algunos momentos de alegre convivencia aun en el más acá de nuestra existencia. Bajo todos los aspectos resulta un librito acogedor, que ayuda y anima a vivir con gozo nuestra condición cristiana incluso en los momentos más difíciles; porque nada tiene de extraño –nos dice el Papa– que *"Jesús quiera que nuestra existencia sea trabajosa, que nunca bajemos la guardia, para acoger con gratitud y estupor cada nuevo día que Dios nos regala"* (p. 184): siempre le tenemos de nuestra parte, apoyándonos, ayudándonos para obtener una solución salvífica y santificadora de nuestros deseos y esfuerzos. Y con Él a nuestro lado o dentro de nosotros, siempre debe prevalecer un optimismo realista plétórico de esperanza gozosa.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

DE LA POTTERIE, I., *El misterio del Corazón traspasado. Fundamentos bíblicos de la espiritualidad del Corazón de Jesús*. B.A.C., Madrid 2015, 192 pp.

El autor se arriesga a intentar comprender y explicar el misterio que encierra el Corazón o la interioridad espiritual que contenía y exteriorizaba Jesucristo a través de su vida humana, y particularmente en el momento culminante de su entrega extrema de Amor en la Cruz, cuando concluye su devenir humano al ser atravesado por la lanza de soldado. Aparentemente ese parece ser el objetivo

final del libro, pero en realidad se nos ofrece aquí un rico y amplio tratado de cristología, con cuanto encierra de Teología y cuanto implica de Espiritualidad. Nos encontramos ante graves y sólidas explicaciones y afirmaciones de un Profesor de larga experiencia en la cátedra de Exégesis del Nuevo Testamento en el Instituto Bíblico de Roma, que a la vez fue miembro de la Pontificia Comisión Bíblica. Todo un precioso y consistente tratado en que se aúnan el saber teológico con la exhortación animadora de una devoción y de una fiel acogida de la espiritualidad del inmenso Amor del Corazón de Jesús. Partiendo de que el corazón es en la Biblia la sede de la sabiduría, los afectos y las decisiones, y estudiar toda la grandeza de ese contenido en la personalidad de Jesús, el autor pretende estimular al creyente cristiano a configurar su vida humana con el modo de ser y de sentir del Corazón de Cristo, propiciando así la meta de la santidad propia a que debe aspirar todo católico coherente. Se trata de renovar, fundamentar y actualizar la verdadera espiritualidad evangélica del Corazón de Jesús. Son siete capítulos que, además de contener una razonada y clarificadora explicación cristológica de cuanto el Evangelio revela del proceder amoroso de Jesús, concluye con una interesante aportación para comprender mejor la alianza de los Corazones de Jesús y de María. Con ello el autor nos brinda un tratado, que se lee con grato interés, muy asequible, sencillo y comprensible en su redacción, y que necesariamente nos induce a ensamblar en nuestro proceder una espiritualidad cristiana más sincera, auténtica y entusiasmante, que conlleve “*participar de la misma vida filial de Jesús: la vida de los hijos de Dios unidos al Corazón del Hijo de Dios*” (p. 192). ¡Un objetivo atrayente, siempre actual y necesario!

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

BELDA PLANS, M., *Marta y María en el hogar de Betania*, EDITORIAL MONTE CARMELO, Burgos 2018, 539 pp.

Me atrevo a decir que es un estudio tan completo que es casi exhaustivo de cuanto a través de la historia de la Iglesia se ha predicado y escrito analizando y presentando el sentido evangélicos de la escena de Betania, donde Jesús se encuentra y convive con Marta y María, tal como nos la narra el Evangelista San Lucas (capítulos 10, versículos 38-42). ¿Cómo entender la actuación de Marta?... ¿Cómo calificar el proceder de María?... El autor ha tenido el paciente y profundo cuidado de investigar cuanto al respecto han dicho Santos y cualificados escritores, biblistas, teólogos y predicadores de la Iglesia a través de su historia; y aquí nos ofrece en clara y significativa síntesis los criterios interpretativos y aplicaciones prácticas de cuarenta y cinco autores representantes de las distintas espiritualidades, tanto de la época patristica, como de la medieval, de la moderna y de la contemporánea. El autor trata de identificar y analizar las distintas líneas interpretativas que en clave espiritual han sido expresadas por esos signi-

ficativos personajes de la Iglesia. Necesariamente el autor ha tenido que llegar a la conclusión de que *“la interpretación de este pasaje del Evangelio de San Lucas no ha sido uniforme, sino polifacética, dependiendo en gran medida de la espiritualidad propia de cada autor”* (p. 513). Quizá han prevalecido interpretaciones moralizantes, atribuyendo un modo de conducta al proceder de Marta con Jesús, y otro el modo de comportarse en la escena de María con el Maestro; conductas nunca formuladas en forma de oposición, sino de complementariedad, tratando de proyectar un proceder evangélico que expresa los modos de santificación que en todo caso incluyen de forma sintética e inclusiva –como indicaba el Papa Benedicto XVI– del amor a Dios y el amor al prójimo como deseo prevalente de cuanto Jesús espera de todos sus seguidores; y entendiendo que el amor al prójimo debe basarse en el amor a Dios (cf. p. 512). Ciertamente uno se recrea leyendo todo el amplio contenido del tema en tan variados modos de acoger cuanto la Divina Inspiración ha podido dejar plasmado en el texto del Evangelista San Lucas que aquí se comenta.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

PARDO, R., *Emociones, Espiritualidad y Evangelio*, DESCLÉE DE BROUWER, Bilbao 2017, 139 pp.

Se trata del frecuente problema en muchas personas inquietas por su vivencia de la fe cuando se anhela aspirar a una fidelidad cristiana auténtica: cuántas veces las emociones se mezclan o interponen, confirmando o más bien entorpeciendo el progreso, el intento de bondad, la superación de obstáculos. Particularmente aquellas emociones que influyen de forma negativa, o que condicionan de manera peyorativa una conducta cristiana coherente. Las disculpas de los sentimientos emergentes por motivos circunstanciales o ajenos a una buena intención cristiana. Es interesante constatar que el proyecto de vida que nos ofrece el Evangelio también tiene en cuenta la múltiple variedad de emociones que pueden surgir en nuestro devenir diario. Detenerse a conocer y constatar debidamente lo que implica nuestra psicología personal, nuestros sentimientos, nuestras emociones..., y comprender que es posible y hasta más realista desarrollar así una espiritualidad evangélica, aun padeciendo o haciendo surgir esa variedad de emociones que nos embargan, siempre resultará constructivo. Es ciertamente una ayuda para mantener la fidelidad al Evangélico con todo el realismo personal, con su conjunto variado de emociones, encauzando debidamente las determinaciones conscientes y voluntarias para vivenciar adecuadamente y mantener con fidelidad una vida de auténtica espiritualidad cristiana, evangélica, al estilo de Jesús de Nazaret. Es que, como termina afirmando el autor, *“ante nuestra inestabilidad emocional... el Evangelio es una rica terapia cognitiva*

y de liberación. *Las emociones, igual que todo lo humano, deben ser sanadas y purificadas por Jesús*” (p. 137); Él lo dijo así: “*Venid a Mí... Yo os aliviaré*” (Mt 11, 28).

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

POPCAK, G. K., *Dioses rotos. Los siete anhelos del corazón humano*, EDICIONES PALABRA, Madrid 2017, 219 pp.

Las pretensiones del autor son realmente estimulantes. Pretende llevarnos a asimilar cuanto Jesús dijo y defendió ante los fariseos que le criticaban por creerse Hijo de Dios, y les citó el versículo 6 del Salmo 82, diciéndoles “*¿No está escrito en vuestra ley: sois dioses?*” (Jn 10, 34)...; y aduce la afirmación de San Pedro cuando nos dice que por medio de la obra salvífica llevada a cabo por Jesús “*nos hacemos partícipes de la naturaleza divina*” (II Pedro 1, 4). ¡Somos dioses! ¡Somos partícipes de la naturaleza divina!... ¿Es verdad?... ¿No somos más bien unos “*dioses rotos*”?... ¿Nuestros deseos más profundos los podemos conseguir, cual si tuviésemos la vitalidad de Dios?... ¿Cómo es posible realizar o realizarnos tal como Jesús pretendía, y por lo que Él se jugó la vida?... Un objetivo inquietante, interpelante, seductor, que debe dar sentido a todo nuestro devenir diario. Lean, lean ustedes cuanto el Dr Popcak aquí nos dice, en múltiples, cortos y muy expresivos articulos, que resultan de gratificante lectura y que pretenden aportar respuestas a nuestras inquietudes vitales. El autor acomete el proyecto de dar soluciones de fe a los católicos en las diversas situaciones de la existencia personal, familiar y social. Es quizá mucho abarcar; pero sus pretensiones pueden resultar muy prácticas para quien las lea despacio. Es una obra muy centrada en la Palabra de Dios, en el Catecismo de la Iglesia Católica, y en una larga experiencia contrastada por el autor, especialista en psicoterapia pastoral. Unas veces parecen recetas o consejos sencillos, otras veces indicaciones básicas para unas prácticas o ejercicios diarios, pero en todo caso son afirmaciones adecuadas a tener en cuenta para lograr nuestros anhelos de dignidad, de justicia, de paz, de confianza, de bienestar, de comunión, de estar y permanecer inmersos en la vida divina de Dios, con cuanto incluye de santidad y de felicidad; en definitiva una sugerente ayuda para intentar “*descubrir los grandes proyectos que tiene Dios para la vida de cada uno de nosotros, seguramente muy superiores a lo que jamás nos hubiéramos atrevido a imaginar*” (cf p. 201).

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

JUAN SANTOS, J. F., *Pregunta sin miedo sobre Dios. Dialogar con jóvenes del siglo XXI*, PPC, Madrid 2018, 214 pp.

Partiendo de la experiencia como docente de nuestro autor, tenemos ante nuestras manos un libro de fácil uso en cuanto a la práctica pastoral con jóvenes se refiere. Montado sobre una estructura tripartita va desgranando las “atrevidas” respuestas que da a sus jóvenes y que pueden servirnos de orientación en nuestras actividades evangelizadoras y formadoras en los grupos de adolescentes y jóvenes. Aunque para poder sacarle aún más jugo y responder a una cuestión práctica en nuestros días, bien podría haber tenido también un índice analítico o de conceptos; esto no solo agilizaría el uso rápido ante un tema puntual, sino también las referencias cruzadas puesto que los temas en la vida no solo se responden como en un examen de clase, sino con múltiples connotaciones y circunstancias.

Efectivamente, como señala el autor, la Religión y Dios siguen siendo una preocupación hoy en nuestra sociedad marcada por el laicismo, al mismo tiempo que muchos jóvenes son, cuando se les abren los cauces adecuados, portadores de muchas cuestiones, de las que ellos esperan obtener respuestas claras y concretas; y todo esto también hace que los responsables en su formación tengamos que, nunca mejor dicho, estar debidamente formados, y por lo tanto actualizados en todo lo que se refiere a nuestra doctrina y al servicio pastoral al que nos debemos.

Los tres bloques, en que se recogen los 99 temas expresados en 198 preguntas y sus respectivas respuestas, son: ¿Todavía se habla de religión?, ¿Qué aporta el cristianismo?, y ¿En qué mundo vivimos? El fenómeno religioso, nuestro cristianismo, desde el punto de vista de la Iglesia católica, y nuestra sociedad, resumen un aluvión de cuestiones planteadas “desde los siglos”, pero que siempre están necesitadas de respuestas; respuestas personales, pues la pregunta no es teórica, sino que nace de la experiencia que tiene cada persona, en este caso de un adolescente o un joven, y de las circunstancias que le tocan vivir en estos días. Y en su conjunto siguen siendo, tal como nos indican hoy las estadísticas, expresiones de la gran pregunta universal sobre la felicidad, que hoy también sigue situada en el “top10” en internet.

Y las “soluciones” que ofrece el autor, respondiendo a las 198 preguntas concretas de los jóvenes, podemos valorarlas como muy positivas para los responsables de su formación, y no tan positivas para los propios jóvenes. Desde esta humilde apreciación como pastoralistas, considero que el gran valor de este libro está, más que en dar respuestas concretas a los jóvenes, en ayudarnos a los evangelizadores, en su más amplia acepción, a darle a cada joven la respuesta a su pregunta concreta para su vida, de tal manera que éste se siga cuestionando y por lo tanto encaminándose a vivir coherentemente su fe. Y es que, desde los te-

mas más generales de la religión hasta los más puntuales sobre moral y bioética, siempre tenemos una rica doctrina en nuestra Iglesia, lo cual agradecemos, pero nos falta el saber llevarla a las vidas concretas de tantos creyentes, especialmente a los jóvenes.

Formemos a nuestros jóvenes y enseñémosles a ser críticos con todo lo que les ofrece el mundo, especialmente los medios de comunicación e internet y las redes sociales, para que sigan participando activamente de su fe y den el testimonio claro y coherente que necesita nuestro mundo. Y, para ello, nada mejor que escucharlos y hacer que expresen sus preguntas SIN MIEDO; unas preguntas que, sin duda, les sigue suscitando la religión y todo su entramado para ayudarles en el camino de la felicidad.

JUAN MANUEL PANIAGUA

HISTORIA

FERRE DOMÍNGUEZ, J. V., *El monasterio de agustinas de Bocairent: Historia de una fundación familiar (1556-2004)*, EDITORIAL AGUSTINIANA, Guadarrama (Madrid) 2018, 441 pp.

Escribir la historia de una institución, recientemente cerrada, y cuyo autor la ha conocido de cerca y la ha apreciado de corazón, tiene ya de por sí el mérito del homenaje al deber de la memoria. Pero en este caso, al valor sentimental se añade el mérito de ser un excelente trabajo de investigación histórica. A lo largo de estas páginas se documentan y estudian las más variadas facetas que han configurado el monasterio agustiniano como una importante institución de la villa levantina. “El monasterio bocairentino, se nos dice en el prólogo, ha tenido, desde su fundación, una influencia trascendental en la espiritualidad de los pueblos situados en el entorno de la Sierra Mariola, así como en la vida e historia de la villa que lo acogía, de la que, a pesar de los muros de la clausura, nada fue ajeno a las religiosas agustinas” (13).

Se abre el libro con los datos precisos y documentados de la fundación del convento y su adecuado encuadre en la villa valenciana del siglo XVI y de la orden agustiniana que en ese tiempo comienza la expansión de su rama femenina por tierras valencianas. Las primeras agustinas procedían del convento de la Esperanza de la capital del Turia y la fundación fue impulsada por mosén Melchor Ferre, miembro de una influyente familia del propio pueblo. En un largo capítulo estudia su evolución desde la fundación hasta la guerra de Sucesión con un pormenorizado análisis de los más variados aspectos: *problemas económicos de*

un convento modesto; religiosas de los siglos XVI y XVII (no pasó de 15 y proceden prácticamente todas de la región valenciana); *clausura y observancia en un contexto de reforma de la Orden; novicias, monjas de coro y de obediencia, las dotes...*; *regulación de la vida conventual y los conflictos internos; asistencia espiritual*, que en esta primera época del convento “fue llevada a cabo por frailes agustinos, preferentemente valencianos, con un ligero predominio de los procedentes del convento de Alcoy” (136). Termina el apartado con una breve biografía sobre la vida de las religiosas más importantes, desde las *fundadoras* a otras englobadas en el epígrafe de *vidas ejemplares*. Toma los datos básicos de la clásica historia de la Provincia de Aragón del P. Jordán, pero los completa y corrige con meticulosa precisión con los documentos personalmente investigados. Otro capítulo recoge los avatares del monasterio *desde los inicios del siglo XVIII hasta la desamortización*. También en este periodo se analizan aspectos económicos, sociales, demográficos y espirituales. Hay que destacar la mejora económica y el aumento de vocaciones del monasterio a lo largo del siglo XVIII: pasó a ser un importante arrendatario de tierras en la zona y a tener unas 30 agustinas. Así resume la situación el autor: “Como consecuencia de la buena situación económica y del aumento de profesiones, el convento adquirió una gran importancia en la vida local y un eco tangible en las poblaciones colindantes” (203). En el siguiente paso se estudia el desarrollo habido *desde la desamortización de Mendizábal hasta la II República*: documenta con todo detalle la confiscación de bienes sufrida, los problemas económicos derivados de la misma y la hábil recuperación lograda ya hacia 1850. Igualmente, tras años sin poder recibir novicias, a comienzos del siglo XX volvió a tener más de 25 religiosas. Como novedades principales del periodo se dan más datos sobre la organización interna del monasterio, se describe la edificación del actual edificio en 1901 y se constata que la asistencia espiritual de las religiosas la realizaron durante algunos años agustinos exclaustro y posteriormente ya clérigos seculares. El último capítulo sobre la evolución se titula *decadencia del monasterio* y en él sobresalen los problemas habidos con motivo de la Guerra Civil, su nueva vitalidad a mediados del siglo XX y, finalmente, su triste clausura en 2004 por falta de vocaciones. Todavía se añaden dos capítulos más, uno sobre *la arquitectura y el arte del convento*, y otro que estudia la relación habida entre el *monasterio y la sociedad bocairentina*. Esta es la conclusión del autor sobre este segundo aspecto: “A pesar de su esencial carácter de monasterio de clausura, el convento siempre tuvo un papel importante en la religiosidad bocairentina, tanto a nivel litúrgico, como de participación popular” (347).

Cierran el libro un anexo con significativos documentos, la elaboración de cuadros sobre las monjas que lo habitaron a lo largo de los siglos y una exhaustiva bibliografía, que ha iluminado y enriquecido los abundantes datos pacientemente rastreados por nuestro autor. Con toda seguridad la villa de Bocairent y

la familia agustiniana valoran y agradecen el espléndido cuadro de la institución que queda plasmado en estas cuidadas páginas.

MARIANO BOYANO REVILLA

GONZÁLEZ, I.-SCIBERRAS, J., (ed.), *Vita quotidiana e tradizioni nei conventi dell'Ordine di Sant' Agostino*, Congresso dell'Istituto Storico dell'Ordine Agustiniano. Roma 22-27 ottobre 2018 (Col. Studia Augustiniana Historica 21), Institutum Historicum Augustinianum, Roma 2018, 817 pp.

Viene siendo habitual que el Instituto Histórico de la Orden de San Agustín celebre cada tres años un congreso de temática vinculada al discurrir de la Orden en su relación con la vida y con el mundo. Es en ese marco cualificado precisamente, donde vio la luz la obra que aquí presentamos y que responde a las actas del congreso histórico sobre la vida cotidiana y la tradición en los conventos de la Orden de San Agustín. Quien esta recensión pergeña tuvo la oportunidad de participar en el mismo y experimentar de primera mano el esfuerzo latente en las 804 páginas que engrosan esta publicación. Un trabajo exhaustivo que ha tenido como referente algo tan básico y fundamental como el estudio de la cotidianidad en algunos de nuestros conventos tan significativos. Hablar de lo habitual en los conventos de una Orden que traspasa el umbral de los 770 años no es una cuestión baladí. Supone el empeño de transmitir con destacada verosimilitud el día a día de forma narrativa como se desprende en las distintas aportaciones de este trabajo, una labor nada fácil, en primer lugar porque los datos no adundan en igual medida en todas las épocas históricas, algo que incluye este trabajo. En segundo lugar la diversidad geográfica no facilita un discurso uniforme que ayude a la interpretación consensuada del día a día en los conventos, por aquello de que el texto es hijo del contexto. Con esto y sus salvedades podemos anotar, que las dieciocho ponencias en las actas de este congreso, ofrecen una síntesis del espectro agustiniano en un arco temporal amplio, que abarca desde la Edad Media hasta época reciente. No se desatiende en este congreso y de ello da fe la publicación, la vida agustiniana en su doble rama, masculina y femenina y de esta última, se preocupan las ponencias relativas a las agustinas de Mariana de San José (1603 – 1638) o a la vida contemplativa femenina en la Plata y Potosí. No se descuida la primera legislación de la Orden materializada en las constituciones de Ratisbona (1290), normativa que se mantendrá vigente hasta la segunda mitad del siglo XVI. Junto a esto está el pormenorizado estudio de conventos masculinos que desde la jovencísima experiencia del convento de Córdoba en la España del siglo XIII hasta la Italia agustiniana del siglo XX, se recorre la vida cotidiana de la Provincia de Filipinas en el siglo XVI con especial hincapié en el tema de la esclavitud y el servicio doméstico, se estudia la presencia agustiniana en

Perú conforme a la *Coronica* de Antonio de Calancha en el siglo XVII, el convento de San Agustín en Bogotá, los conventos españoles de época moderna y su habitualidad, el convento de nuestra Señora de Gracia en el Michoacán del siglo XVII, la vida en Santa Catalina de Badaya (Álava) en el siglo XVIII, el convento de San Agustín de Manila en los siglos XVIII y XIX. Finalmente la presencia agustiniana en Alemania, Australia e Italia, insistiendo esta última en la vida de la Provincia Romana en los siglos XVIII y XIX y las publicaciones agustinianas en la Italia del siglo XX. De todo ello podemos derivar algunas observaciones que nos conducirán a reconocer la importancia de este congreso y el aporte informativo que nos sugieren las actas del mismo. En primer lugar, según sea la época histórica así contamos con más y mejor documentación que nos permite un conocimiento más real y fidedigno de la realidad agustiniana. Esto es, a partir del siglo XVI la documentación es más abundante que en épocas anteriores. En segundo lugar, el carácter universalista de la Orden se pone de manifiesto desde un origen muy temprano, como lo prueba efectivamente la variedad expositiva. Y en tercer lugar, el carácter misionero de la Orden es evidente y notorio por los lugares en los que decide asentarse tempranamente. El haber seguido con más fidelidad un orden cronológico en la publicación hubiera facilitado una secuencia mejor en la comprensión sucesiva de los acontecimientos, su evolución o retroceso, conforme al lugar y al momento concreto. Estudiar la historia cotidiana de los conventos ha sido la pretensión y el objetivo de este congreso y que las actas del mismo reflejan con exactitud. En conclusión, es una obra de investigación científica que no responde a los parámetros de un texto para lectura seguida o como libro de cabecera, precisamente porque el descenso al detalle del día a día en su variedad geográfica y cronológica lo dificulta, sino para consultar la información que pueda servir para el acervo histórico concreto de quien se sienta interesado por conocer un poco más del mundo agustiniano y su aportación al discurrir de la propia Iglesia en la Orden y en los lugares donde esta tuvo a bien avecindarse.

VÍCTOR FERNÁNDEZ SANTOS, OSA

GARCÍA DE CORTÁZAR, F., *Católicos en tiempos de confusión*, EDICIONES ENCUENTRO, Madrid 2018, 348 pp.

Inmersos en la civilización del espectáculo que denunciaba hace unos años un famoso libro de Vargas Llosa, no es extraño que se añoren voces serias y comprometidas provenientes de nuestros intelectuales. Me atrevo a decir que este libro contiene una de esas escasas posiciones de alguien que con cierta frecuencia alza su voz, en este caso desde el humanismo cristiano, para denunciar la desvalorización en que vive nuestra sociedad actual y, a la vez, para señalar

caminos de rehabilitación. El historiador José Gómez Fernández recoge y encuadra en el libro varios textos del maestro García de Cortázar que muestran sin ninguna duda el pensamiento comprometido del autor. En ellos se aprecia la palabra autorizada de un profundo conocedor de la historia de España que se siente interpelado por la desafiante situación de la nación en los comienzos del siglo XXI.

Los artículos publicados en diferentes ocasiones muestran de diversos modos que la famosa crisis económica que hemos padecido últimamente nos ha exteriorizado una corrupción social y cultural que se escondía bajo la piel de una bonanza económica despreocupada por la justicia y sostenida por una apatía cívica generalizada. Piensa el catedrático de Deusto que el cambio de siglo ha dejado claro el adelgazamiento de ciertos valores y creencias que anteriormente dieron consistencia a nuestra historia como vieja nación occidental. La herencia cristiana ha sido una fuente esencial de donde han brotado muchos de estos valores, por eso, desde su manifiesta confesión personal, denuncia sin complejos: “La crisis amenaza con un proceso de deshumanización en el que se arriesgan dos mil años de todo aquello que el cristianismo ha proporcionado incluso a los no creyentes: la dignidad universal de los hombres, la fraternidad entre todas las criaturas, la irrenunciable esfera de una libertad personal que solo se sostiene sobre la libertad de todos” (282).

Naturalmente sus reflexiones no se quedan en la simple denuncia, sino que invita a todos los españoles, especialmente a los católicos, a abandonar su resignada apatía para reiniciar una tarea de reconquista de aquello que en otro tiempo nos distinguió y afianzo. Nos anima a una sana recuperación patriótica porque lo que levantamos con cierto miedo en la transición no puede ahora perderse. La nación española, dice, es por derecho propio “una afirmación de la existencia colectiva levantada sobre el impulso de la libertad, decidida con la fuerza de nuestra convicción, insumisa frente a la pesadumbre del destino, ajena a las mitos de nuestro carácter ingobernable y a la falsedad de nuestra incompetencia para existir como ciudadanos libres, inspiradores de sus principios, fabricantes de sus derechos, arquitectos de su constitución” (275). En esta recuperación de “viejos valores” los católicos tenemos mucho que decir y, sobre todo, que hacer. Cito una de las muchas afirmaciones que van en este sentido: “... a nosotros se nos pide, en especial, que apliquemos a esta circunstancia trágica un protagonismo hoy tan ausente: el del mensaje de Cristo y el de la conciencia de los católicos españoles. Creemos que en ambos elementos se encuentra la posibilidad de ofrecer soluciones a cada uno de los problemas que derivan de la pérdida de fibra moral de nuestra época, Y, sobre todo, pensamos que ambos contienen la expectativa de restitución al ser humano de un horizonte de esperanza, de confianza en su propia dignidad, con derechos anteriores a cualquier declaración, con valores previos a cualquier convención

internacional. Nos corresponde regresar al espacio público, a la arena política, al conflicto social, a la tierra en la que el cristianismo, durante veinte siglos, no ha dejado de dar la voz de alarma justa, la palabra adecuada de consuelo, el grito de escándalo ante el atropello y la promesa de felicidad que se le oculta al hombre de nuestro tiempo” (348).

Como todos los libros formados por recopilación de artículos la obra que presentamos tiene el peligro de resultar repetitiva en sus ideas fundamentales, pero la excelente literatura del sabio autor y la impecable presentación de la editorial Encuentro suplen con creces esta dificultad y hacen que nos atrevamos a recomendar su lectura a cuantos sienten la preocupación de nuestro momento histórico.

MARIANO BOYANO REVILLA

DÍEZ DEL CORRAL, L., *El rapto de Europa. Una interpretación histórica de nuestro tiempo*, EDICIONES ENCUENTRO, Madrid 2018, 414 pp.

Para publicar de nuevo, en estos tiempos, una obra de 1954 tiene que haber razones de especial importancia. Así lo ha entendido la Editorial Encuentro quien con palabras de Benigno Pendás, autor del prólogo, justifica tal publicación como una imprescindible aportación a la colección *Raíces de Europa*, que la mencionada editorial viene editando. Efectivamente estamos ante un clásico que merece la pena ser leído con detención, también en este siglo XXI, como una de las más interesantes reflexiones hechas por nuestros intelectuales sobre Europa. Nos parece muy apropiada la afirmación del prologuista: “He aquí la obra de un pensador lúcido y elegante: levemente distante, como buen liberal; al tiempo, persona comprometida con su “circunstancia”, en el sentido genuino: España y Europa; la civilización de raíz cristiana e ilustrada; la fortaleza de la razón práctica frente a la apoteosis del voluntarismo” (22).

Proyectando el famoso mito sobre la realidad histórica del continente reflexiona el autor sobre la riqueza cultural y científica acumulada a lo largo de los siglos y cómo últimamente ha sido raptada por otros pueblos extraeuropeos. Su reflexión va siempre acompañada de eruditas citas, fruto de muchas lecturas de aquellos intelectuales que han reflexionado sobre la filosofía de la historia aplicada a Europa y sus naciones. El simple recorrido por algunos de los capítulos que componen el libro nos da idea del interesante contenido: En *Europa y la historia universal* demuestra que “Europa entra en la época contemporánea con una gran seguridad en sí misma, convencida de su preeminencia sobre los demás pueblos y culturas por el cumplimiento en su historia de un destino universal de la humanidad” (83), pero, a la vez, anota el *pesimismo decimonónico* y

la idea de *decadencia* de algunos pensadores (Spengler); en el siguiente capítulo titulado *¿Decadencia o rapto?*, nos comenta por qué se ha inclinado por el segundo concepto y habla de “una Europa ingenua, entusiasta, culpable, aventurera y raptada, como aquella Europa del mito griego” (140); a continuación en *Europa desde España*, señala el curioso balance entre casticismo y europeísmo que han manejado muchos pensadores hispanos y se posiciona de esta manera: “Frente a Europa el español siente una mezcla rara de familiaridad y de extrañeza. Se ve unido a ella por ligámenes profundos, en cuanto son más vocacionales y libres que los de otros pueblos más adentrados en el continente, y al mismo tiempo otros ligámenes le atan al africano o al americano e, incluso, al mismo Oriente” (164); en otro apartado estudia *la expropiación de una ciudad campesina*, en el que nos habla de la buena relación que se dio entre el campo y la ciudad en la Edad Media y la posterior *enajenación del campo* de las ciudades industriales iniciada a finales del siglo XVIII en Inglaterra; otro interesante capítulo plantea *la secularización y el dinamismo histórico*, y en él hace una sugerente lectura de la *historicidad agustiniana* que dinamizaba la Edad Media y cómo esa tensión cristiana late bajo la idea de *progreso* que entusiasmó a la modernidad europea; en *la enajenación del arte* reflexiona sobre los decisivos cambios artísticos habidos en Europa y en todo el mundo en la edad contemporánea; el capítulo titulado *Nación, nacionalismo y supernación* contiene precisos análisis de este importante fenómeno que es el nacionalismo. Estas son algunas de sus atinadas palabras: “Hay una amarga ironía y una profunda paradoja histórica en el hecho de que el mismo principio nacionalista, a la par que desgarraba los tejidos históricos de Europa, se hiciera patrimonio vulgar de cualquier pueblo de la tierra. La idea nacional..., se extremaría en formas particularistas, explosivas dentro de Europa y, al mismo tiempo, se pasearía anónima, mágica y fabulosa con su larga cola de cometa por todos los cielos del planeta, suscitando el levantamiento contra Europa de los pueblos que antes reconocían su dirección” (319-320); el último enunciado es *Europa, aprendiz de brujo*, y en él habla de las reticencias del Fausto europeo de este modo: “El bueno de Fausto se encuentra casi desbordado por los acontecimientos que él ha desatado... Asiste atemorizado al casi inminente proceso en que avanzan veloces la ciencia y la técnica, que tanto esfuerzo le costó a él poner en marcha” (399).

Cierra el erudito y denso libro un epílogo en el que Díez del Corral concluye que el rapto ha sido doble: “Europa, antes de ser raptada por extraños, padeció internamente el fenómeno en la forma de una auténtica enajenación mental, de un rapto de sentido...” (402). Ante esta situación se atreve a aconsejar una postura de reflexión histórica y rearme que bien podemos apropiarnos en estos comienzos del nuevo siglo: “A Europa no le quedaría sino readaptarse a la nueva situación, olvidar pasadas grandezas y tratar de sacar nueva vitalidad de sus entrañas, unificando al mismo tiempo sus fuerzas, dispersas hasta ahora

en la multiplicidad nacional, para ponerse a la altura de los nuevos, juveniles y gigantesos protagonistas históricos” (406).

MARIANO BOYANO REVILLA

AUGÉ, M., *Buscadores de Dios. Origen y primeros tiempos del Monacato*, PUBLICACIONES CLARETIANAS, Madrid 2015, 137 pp.

Un librito sencillo y práctico. Resume uno de los temarios que se imparten en el Instituto Teológico de la Vida Consagrada ‘Claretianum’ de Roma. El autor, como indica el subtítulo, se entretiene y da los datos precisos para entender los orígenes del Monacato y su desarrollo hasta el siglo VI. Son ocho breves capítulos con datos y razonamientos sintéticos y precisos para comprender los hechos y personalidades más significativas en que la moción del Espíritu determinó que se encarnasen la vida y misión de aquellos primeros protagonistas del proyecto de seguimiento de Jesucristo de forma más intensa, contemplativa y activa, según el sentir de los primeros monjes que dieron fundamento a toda la vivencia de la consagración religiosa del futuro hasta nuestros días. El libro ayuda a entender lo que el Concilio Vaticano II pedía a los Religiosos: que para lograr “*una adecuada adaptación y renovación de la Vida Religiosa es preciso un continuo retorno a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los Institutos*” (Perf. Car. 2). Tras de indicar cuanto en sus orígenes entendieron los monjes que era la mejor forma de aspiración a un proyecto de vida lo más similar posible al estilo de vida de Jesús de Nazaret, se detiene el autor a comentar cuanto constituyó el modo de vida de Antonio, padre de los eremitas; de Pacomio, padre de los cenobitas; del rígido ascetismo sirio-palestino; del proyecto de vida del padre del Monacato Oriental, San Basilio; del ideal monástico de San Agustín; y, por fin, de la espiritualidad del patriarca de los monjes de Occidente, San Benito. Son apuntes interesantes que dan la base para acceder con más adecuado conocimiento básico a “*los nuevos y ricos desarrollos en la historia de la vida consagrada*” (p. 131).

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

AA. VV., *Lutero y la Reforma, sin rencor*, EDITORIAL EL PERPETUO SOCORRO, Madrid 2017, 131 pp.

Con motivo de la evocación del 500 aniversario de la eclosión de la Reforma luterana, surgida en Octubre de 1517, han sido múltiples y variados los estudios y congresos llevados a cabo para, no solo recordar el trascendental acontecimiento de la Reforma, sino más que nada para esclarecer los hechos,

estudiar sin apasionamiento extremista su contenido y aportar aciertos y desaciertos, puntos en común y motivos de distanciamiento entre luteranos y católicos. Y en la presente obra se trata de recoger los estudios expuestos en el Congreso, realizado a ese respecto, programado en el Instituto Superior de Ciencias Morales, junto con la Editorial Perpetuo Socorro. Una variedad de exposiciones, realizadas –como dice el título de la obra– “*sin rencor*”, pretendiendo abordar algunos temas que ayuden a comprender y esclarecer tanto la postura de Lutero como cuanto abarcó y hoy supone la Reforma entonces iniciada. Los autores que desarrollaron su exposición, y que ahora son los autores de los 5 trabajos que se nos ofrecen en la presente obra, son prestigiosos y destacados Maestros en la temática que cada uno aborda: la Profesora Luterana Mireia Vidal i Quintero, el Profesor Agustino Dr. Pedro Langa Aguilar, el pastoralista José-Miguel de Haro Sánchez, el Teólogo Moralista Marciano Vidal García y el profesor Miguel Rubio Carrasco. Sus estudios son esclarecedores y están debidamente documentados sobre las raíces históricas y teológicas de la Reforma, sobre el encuentro entre católicos y luteranos hoy en la comprensión y práctica de la Palabra de Dios, sobre la sensibilidad ecuménica de la espiritualidad y pastoral católicas, sobre la ética teológica del luteranismo, e incluso cuanto nos han transmitido sobre la figura de Lutero algunas exposiciones histórico-novelescas en el cine. Indudablemente cada autor hace su exposición con sus propias particularidades y de forma muy adecuada; pero con el punto en común de poner de relieve un tono de hondo calado ecuménico y conciliador, apoyando cuanto indicó al respecto el Papa Francisco el 31 de Marzo de 2017: “*hacer una purificación de la memoria..., tratando de discernir y de asumir aquello que de positivo y legítimo había en la Reforma, distanciarse de los errores, las exageraciones y los fracasos, reconociendo los pecados que –por ambas partes– llevaron a la división..., y sin que quede rastro alguno de aquel rencor por las heridas ocasionadas que distorsionan la visión que tenemos los unos de los otros*”.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

MARTÍN GÓMEZ, M., *La escuela de Salamanca, Fray Luis de León y el problema de la interpretación*, EUNSA, Pamplona 2017, 251 pp.

La presentación, contenido y síntesis de la presente obra la encontramos en estas palabras de su autora, Profesora de Historia de la Filosofía de la Universidad de Salamanca: “*La cuestión de la comprensión, interpretación y traducción de un texto tan relevante como las Sagradas Escrituras es un problema central en el Renacimiento, y, como tal, será pensado y analizado por los Maestros de la Universidad de Salamanca. A ellos está dedicado este estudio*” (p. 10). Y la autora se detiene en dar su análisis sobre los principales Maestros de entonces: Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Melchor Cano, etc.; pero sobre todo se detiene y dedica

RECENSIONES

amplias reflexiones a las posturas, explicaciones y determinaciones llevadas a cabo por Fray Luis de León, “*que participó de lleno en el debate interpretativo de las Sagradas Escrituras, oponiéndose, en muchas ocasiones, a las ideas defendidas por los miembros de la Escuela de Salamanca; y su intervención en esta polémica le costará un proceso inquisitorial que durará más de cuatro años*” (p. 37). La mayor parte del presente estudio se detiene en detallar históricamente cómo fueron las diversas explicaciones aportadas por el Religioso Agustino, su acercamiento y, más aun, su distanciamiento de la postura de algunos de sus coetáneos o predecesores en el estudio y exposición del tema. Un debate hermenéutico complejísimo, que hace que hoy entendamos el acierto de la postura de Fray Luis de León cuando defendía que era preciso hacer la traducción e interpretación de los textos bíblicos desde el original hebreo, que se supone fue en el que se vertió la inspiración del Espíritu Santo a los autores sagrados. En todo caso, la autora ciertamente logra su pretensión de, “*arrojar luz... y esclarecer la disputa*” (p. 142) tal como se desarrolló en la Escuela de Salamanca en aquella época renacentista.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

